NUMERO 15 • AÑO I 19 DE AGOSTO DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuántos premios se seguirán otorgando a investigadores que no pueden investigar?



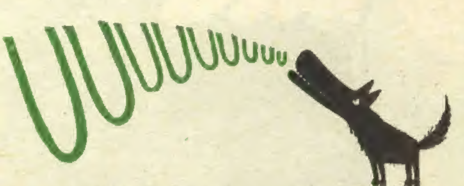
¿Cuándo tocaremos a una asociación familiar por ciudadano?



¿Cuántos millones de turistas más necesitaremos para tener la impresión de que nos encontramos en Europa?



¿Cuándo empezaremos a soportar la publicidad del nacimiento de los hijos de las parejas famosas que se casaron este año?



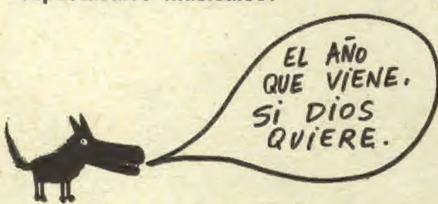
¿Cuántos, de los cincuenta mil estudiantes que se encuentran matriculados en la Autónoma para el próximo curso, comprenderán que la Universidad es un lugar de estudio y meditación exclusivamente?



¿Cuándo se celebrará una Feria Mercado de las Ideas y el Pensamiento de Ocasión?



¿Cuántos santos serán descubiertos en Broadway para comercializarlos en espectáculos musicales?



Agenda privada de Pero Núñez



En una revista italiana, primero, y en otra francesa, después, he visto un anuncio en el que se dice que cierto tipo de avión es el número uno. Bien, pues una de las sonrientes personas que levantan su dedito en forma de «uno» es el ministro español de Obras Públicas, señor Fernández de la Mora, y otra, el presidente de la Renfe, señor Lozano.

Pienso yo que tanto el ministro como el presidente de los ferrocarriles españoles no habrán cobrado por prestar su imagen, sino que habrán sido víctimas de alguna faena de los anunciantes. Porque, con la seriedad que se toman estas cosas en nuestro país, en donde no se ve bien que un



simple actor de tres peras al cuarto haga publicidad, ¿cómo sentaría que la hiciera el ministro de Obras Públicas y el presidente de la Renfe?

★

Y a estas alturas del mes de agosto, ¿qué habrá sido del famoso cólera que nos iba a traer de cabeza este verano? Porque la OMS aseguró que los casos del año pasado se multiplicarían por diez; la Dirección General de Sanidad estudió un presupuesto extraordinario para combatirlo, se suprimieron vacaciones de verano a médicos y personal sanitario de muchos hospitales... En suma, se preparaba la gran batalla al cólera, y ahora resulta que no comparece el enemigo. ¡Qué informalidad por parte de la epidemia! Debería haberse dado algún caso por lo menos, para justificar a los pronosticadores.

Según el presidente de la ONCE, en España hay unos treinta mil ciegos. Se refiere, sin duda, a los invidentes físicos, porque ciegos, en sentido figurado, calculo yo que habrá varios millones.



El gobernador civil de Barcelona ha dicho que la Ciudad Condal goza de una salud política magnífica. «La provincia está viva —añade—, siendo un poco el latido y pálpito de lo que ocurre en España entera». Me imagino yo a Barcelona y a Huelva, por ejemplo, saludándose: «¿Cómo está usted, políticamente?». «Yo bien, ¿y usted?». «Bien. Gracias». Y a otra cosa, mariposa.



Los «Comités de Honor» de todos los cursillos, certámenes, organizaciones y actos, me dan la sensación de ser la realización de la alta pelotilla nacional, que los ejecutivos han copia-



do, aunque perfeccionándola, de sus mismos subordinados.



A. Perón, que continúa dirigiendo sus asuntos políticos desde Madrid, le está poniendo en un aprieto el presidente Lanusse. Si antes del 25 de agosto no está en Argentina, no podrá ser candidato en las elecciones. Como Perón parece que no se considera con suficientes garantías para volver a su país, se ha dicho que pensaba trasladarse a las islas Malvinas, que Argentina considera terriorio propio y viene reivindicando de siempre. Algo así como si Dolores Ibarruri, «La Pasionaria», quisiera instalarse en España residiendo en Gibraltar.



Desde que se ha descubierto que en los meses de verano lo que la gente quiere es irse de las grandes ciudades y descansar, se están aprovechando al máximo los meses de julio y agosto para subir tarifas y disponer asuntos



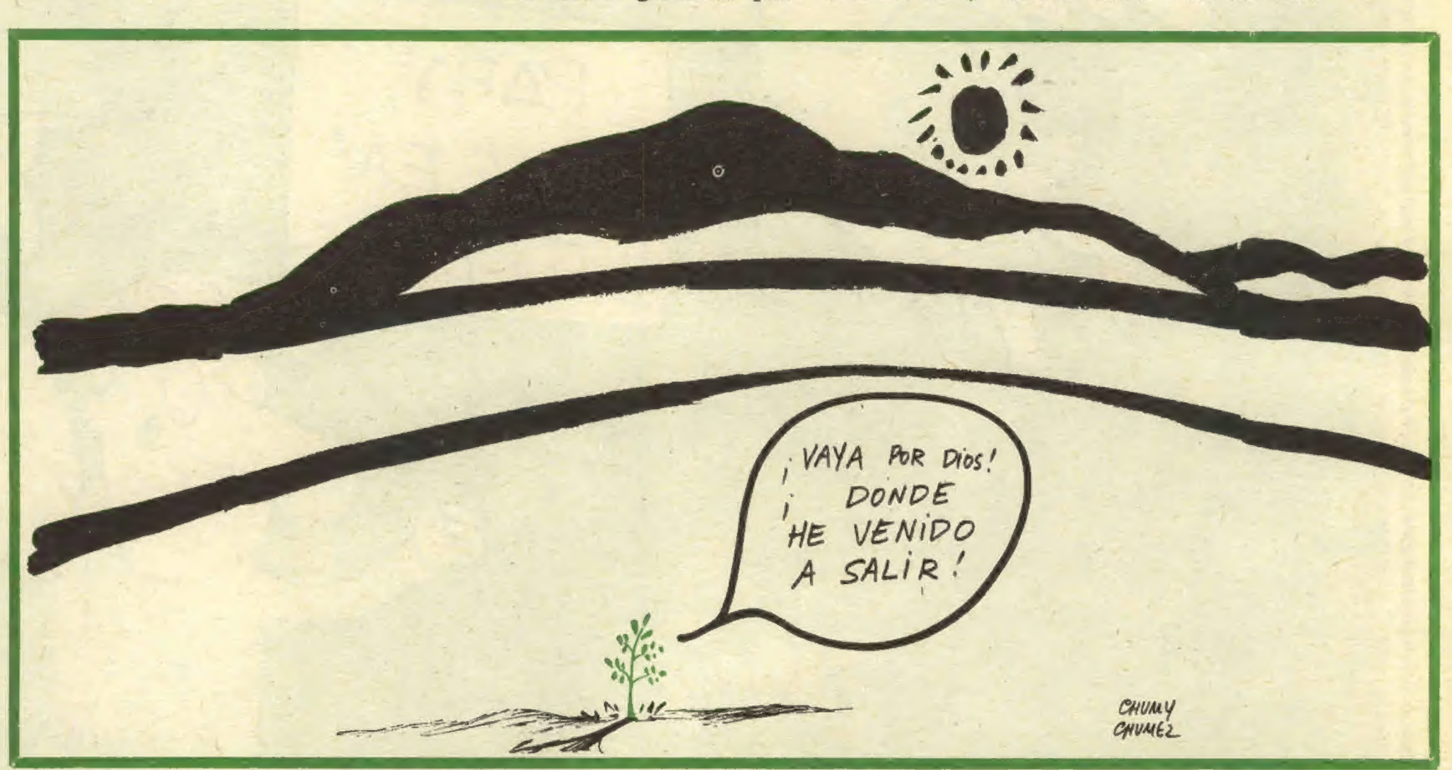
que pueden originar protestas. A mí, particularmente, me parece incorrecta esta manera de hacernos visitas cuando saben que hemos salido de casa.



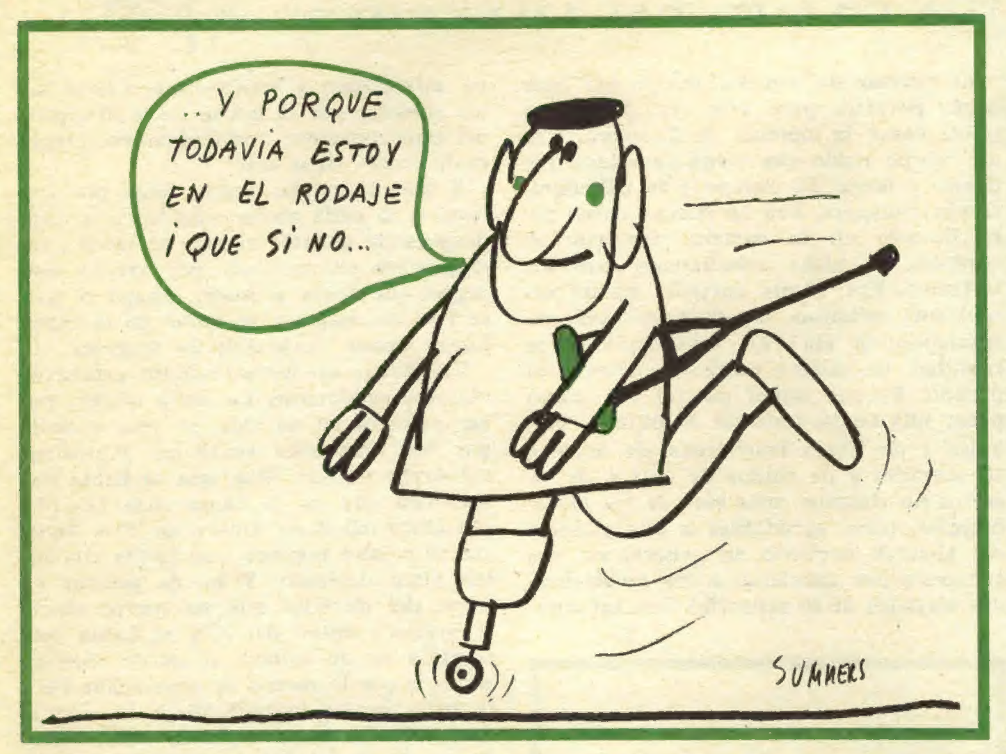
Es curioso cómo en verano menudean las catástrofes y los grandes sucesos. Yo creo que como en estos meses la vida política se aletarga, los espíritus malos se aburren y se dedican a hacer trastadas.

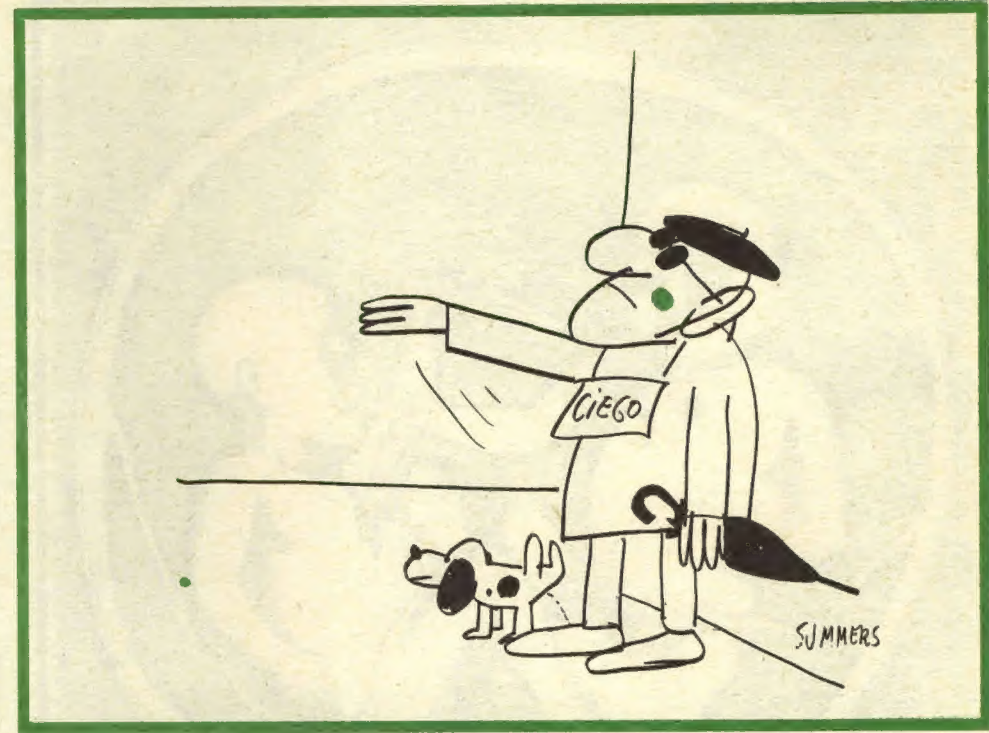


La vida nacional va ya recuperando su ritmo activo: los equipos de fútbol han hecho ya sus presentaciones y muchos de ellos disputan los trofeos veraniegos. Los señores de Martos, don Raphael, ya pueden ponerse a trabajar con la satisfacción de que las páginas de periódicos y revistas no quedarán en blanco sin necesidad de hablar de su luna de miel.



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: M. 12.974-1972









SI LOS CLASICOS ESCRIBIERAN HOY...



... Shakespeare, por ejemplo, escribiría «Otelo» con este argumento:

Otelo es un moro que ha escalado altos cargos en una potencia anticomunista, precisamente por pertenecer a los «ultras», y contándole asaltos a librerías y exposiciones seduce a Desdémona, hija de Brabancio, un rico centrista, que ante su casamiento le dice a Otelo: «La mujer que una vez ha engañado a su centrista padre, yéndose con un "ultra", también puede engañarte a ti». Otelo es enviado a un lugar del país a sofocar un brote subversivo, y Yago, un «ultra»-derecha de pura cepa, no ve con buenos ojos la designación de Cassio, de tendencias moderadas, en la subdirección de los fusileros de San Matías, el grupo derechista capitaneado por Otelo, por lo que amañando en cintas magnetofónicas conversaciones de Cassio, hace creer a Otelo que es bastante «progre», a raíz de lo cual éste le destituye provisionalmente. No contento con esto, Yago, que se finge amigo de Cassio, hace que Desdémona se comprometa a interceder en su favor ante Otelo, mientras él va insinuando al moro que su esposa es altamente izquierdista y que la ha sorprendido ensalzando con Cassio la labor de las Comisiones Obreras, y que se casó con él con el propósito de destruir a los fusileros de San Matías. Otelo le exige una prueba palpable de la infidelidad política de su esposa, y Yago le dice que pida a Desdémona el pañuelo que le regaló por su santo. Así lo hace Otelo, y Desdémona, al dárselo, observa horrorizada que el suyo se lo han birlado, y en su lugar tiene uno rojo con la efigie de dos conocidas herramientas de trabajo; ni que decir tiene que la autora del cambiazo ha sido Emilia, la esposa de Yago, instigada por su marido.

Mientras Desdémona es encerrada por su marido, Yago ha convencido a Rodrigo, un tontorrón que hace todo lo que le mandan con tal de conseguir una medalla, que se cargue a Cassio, para lo cual le espera en una calleja oscura y le grita de improviso: «¡Revolución, revolución!». Cassio casi se muere del susto, pues sabido es el miedo de los moderados a las revoluciones, pero reponiéndose del infarto, ataca a Rodrigo, que es rematado por Yago. Entre tanto, Otelo mata a Desdémona a los gritos de «¡Rojos al paredón!», etcétera. Entran Emilia, Yago y tíos de Desdémona, y al ver el panorama, Emilia descubre el pastel, por lo que Yago se la carga y huye, pero es detenido, y Otelo le da una cuchillada sin matarle y se suicida. La terrible tragedia termina con los fusileros sin jefe.

PIBE HAMETE



"LA CALIENTACADAVERES"

El cuerpo de aquella mujer era una orgía portátil, pero ella era decente y grave como la clerecía de Talavera. Era un cuerpo rubio con larga cabellera. Pequeño y larga. El cuerpo y la cabellera, respectivamente. Era un cuerpo como para llevarlo en la cartera, contiguo al corazón, en lucha caballeresca con los instintos. Era Venus envuelta en un ectoplasma religioso. Aquel cuerpo era, resumiendo, la «milk», un desafío a la castidad, un puente entre la virtud y el pecado. Porque aquel cuerpo era como pasar una noche rodeado de pájaros bulbules y de flores heleboreas, de árboles sorocontiles y de ruidos de élitros de insectos no viscosos; más bien de los otros, insectos, pues, agradables a la vigilancia del sistema nervioso en general en sus esfuerzos por mantener a los invertebrados alejados de lo sensorial. Era un cuerpo misceláneo y multiforme. Como son los sábados por la noche en la disciplina del buen burgués: apoteósicamente reprimido, como debe ser.

Y aquella noche, según tenía por costumbre la bella mujer, regresó a su casa después de ganarse el pan, se tomó unos chipirones en su tinta por ser lo más negro que tenía a mano, apagó el gas, se lavó los bajos y se metió en la cama. Lugar donde empezaría la tragedia.

En efecto, un hecho insólito estaba en vías de producirse. La bella mujer, por vez primera en su vida, se veía acosada por los ademanes sensuales expresivos del Arcipreste de Hita, que se había metido con ella en la cama para leerle «El Libro del Buen Amor», en vivo. Aquel era el primer hombre que jamás ella había visto desnudo. Y he de señalar en favor del de Hita que su cuerpo desde la primera mitad del XIV se había conservado en un estado, si no de «Sex-appeal», sí por lo menos de aceptación. Pero la bella mujer lo rechazó. A lo cual el Arcipreste se lanzó diciendo: «Yo, Johan Ruyz, el sobredicho Arçipreste de Hita, fise muchos cantares de danzas e troteras para judías e moras, e para entendederas...». Y la bella mujer le aclaró, con sequedad, que ella no era judía ni mora, sino que era directamente virgen y que le rogaba que se marchara al punto con toda su inmortalidad a otra parte. Pero el de Hita se lanzó esta vez a lo bestia. La abrazó en una escena patética: sus brazos fuéronse corrompiendo poco a poco; no en vano el clasicismo y 1972 son épocas distintas. Allí la resurrección de los miembros más rijosos, tales son los labios y la cara interna de los muslos, no logró burlar las abstinencias de la bella mujer. No, allí no había nada que hacer. El de Hita estaba pasado de moda. No se pudo comer una rosca u otras viandas que se le antojaban. Y, consciente el de Hita en que su misión era la de decir frases penetrantes, dijo a la bella: «¡Ay viejo mesquino, en que envejecí!». Luego le cantó unas coplas y, por último, antes de irse de nuevo, la llamó «calientacadáveres».

EL TAMPAS



GRATA NOTICIA ESTADISTICA

Ha causado gran satisfacción, al público en general, la información facilitada antes de ayer, y que venía a decir, poco más o menos, que para dentro de nada habremos llegado a los mil muertos por accidente de carretera «per cápita» y quinquenio, computable para estos fines. Es decir, que lleva también incluido en la suma global los fines de semana y sus correspondientes puentes, lo que, aunque disminuye un poco el cómputo dicho, no por eso deja de ser un cómputo estimable. el ya varias veces citado cómputo dicho, como ahora mismo, sin ir más lejos, verbigracia: Cómputo dicho.

SENSIBLE REBAJA EN LAS TARIFAS DE IBERIA

BARAJAS (De nuestro corresponsal, por teléfono público). Según fuentes bien informadas, la compañía Iberia va a llevar a cabo un reajuste de tarifas que supondrán importantes rebajas. Esta medida ha sido acogida con general satisfacción por todos los comentaristas económicos, que ven en ella una indudable señal de la tan esperada reactivación.

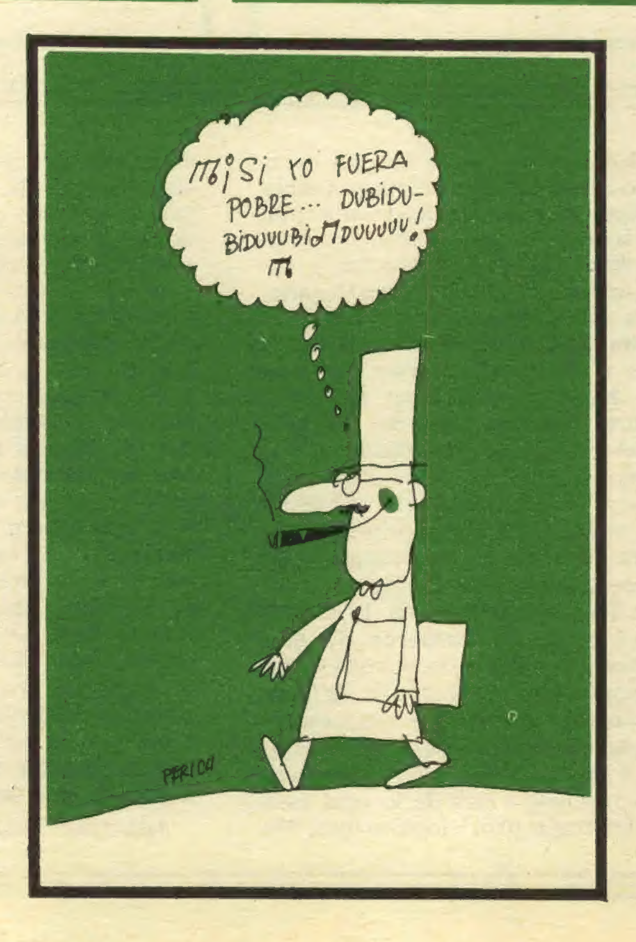
Entre las rebajas, se cita un 20 por 100 en los envíos de loros y guacamayos a las Bahamas. Igualmente se verá beneficiado con una disminución de costos, que se estima entre un 30 y 40 por 100, el transporte nocturno de ensaimadas mallorquinas desde el aeropuerto de Son San Juan a cualquier terminal de Europa.

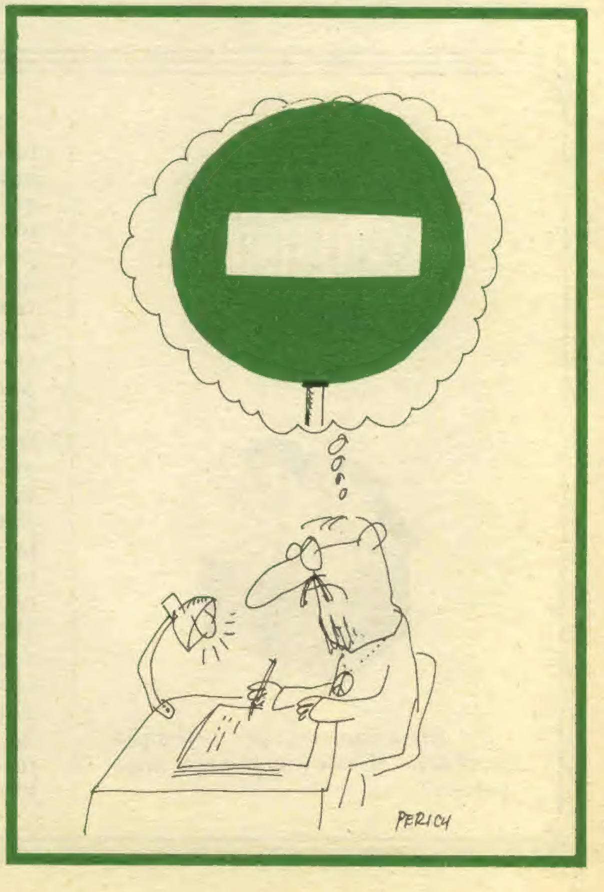
La tarifa de transporte de caballos de carreras —añaden las citadas fuentes— será rebajada en un 50 por 100, disminución que puede llegar hasta el 80 por 100 cuando los purasangres tengan como punto de destino el Emirato de Kuwait.

Los plantones de geranios y gitanillas, así como las simientes de filodentros y otras plantas decorativas, son otro rubro importante en el reajuste de tarifas del transporte aéreo. Su transporte —se señala al respecto— se verá afectado por una disminución de tarifa del 0,03 por 100.

También, informan portavoces allegados a la compañía que es probable que tras el reajuste sea completamente gratuito el transporte de láminas y libros impresos por el sistema Braille, destinados a la enseñanza general básica y educación permanente de invidentes adultos.

Finalmente informan las fuentes citadas que (como contrapartida a estas sustanciales rebajas) los pasajes de viajeros, tanto para vuelos domésticos como internacional, experimentarán una pequeña subida, estimada del 40 al 60 por 100.









HAY QUE FORZAR EL TECHO

Bigotudo, con jersey de cuello alto, el «p r o g r e» principal del comando confesó abiertamente, en la madrugada conspiradora de cigarros y copas de coñac:

—No tenemos más remedio que forzar el techo. Aunque no nos dejen. Si no, nos vamos todos al c...

Los que asistían a la reunión nocturna asintieron. Al rato, después de un largo silencio, alguien preguntó:

—De acuerdo en forzar el techo. Pero, ¿cómo lo forzamos, si nos puede costar un disgusto?

—¿Y n o estás dispuesto? Entonces no eres consecuente con tus ideas, eres antitestimonio.

Y así siguieron.

A la m a ñ a n a siguiente, forzaron el techo. Por fortuna, no los metieron en la cárcel.

Y es que con la facilidad de las chicas en la fiesta nocturna, con el coñac y con el humo de los cigarros, se habían dejado dentro del bungalow las llaves y no había otra forma de entrar a dormir la t r a n c a. Menos mal que como se trataba de un bungalow prefabricado, no fue difícil forzar el techo por la chimenea para que uno se descolgara y pudiera abrir desde dentro.

COCO

DESDE ROMA CON ELEUTERIO

ROMA, 13. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal).—Acabo de pasar la primavera romana con la señora Stone (que, por cierto, ya no está tan mona como en años anteriores), y allí, en Roma, cuando me disponía a comerme unos magníficos «spaghetti a la vóngole», en una pequeña Trattoria de la Piazza Navona al caer la noche, se sentó un desconocido —con pinta de haber estado corriendo toda su vida—, en compañía de otros dos, igualmente desconocidos, en una mesa próxima. La paz en aquellas horas era enorme; tan sólo el silencio se sentía agrietado de vez en cuando con el arrullo de las palomas y con los gemidos antojadizos de las norteamericanas, que se dejaban seducir bajo los arcos de la inmortal plaza. El calor, de aúpa, era lo único agobiante, y como intuí que aquellos tres individuos eran españoles, me dirigí al más recio, el que después me diría que se llamaba Eleuterio.

—Hace un calor insoportable, ¿verdad?

—Nada comparado al que está haciendo en Alcalá de Guadaira —me contestó—.

—¡Ah, ¿es que usted es de allí?

—No comment —me repuso de nuevo con un inglés de Eaton.

Por lo visto, mis tres vecinos de restaurante no tenían mucha intención de mantener una largo conversación. Pero como yo veía algo de misterioso en sus rostros, les pregunté que si les gustaba Italia y que desde cuando andaban haciendo turismo. «Desde febrero», me anunció uno, cuyo nombre no recuerdo, pero que tenía un paralelismo fonético con el de la Lollobrígida. Y otro, el más arisco, cuyo nombre también tenía algo que ver con el del actor cómico Totó, me dijo que era malo hacer tantas preguntas, y que anduviese con cuidado no se me fueran a indigestar los «spaghetti». Tras esta aproximación mía, en busca de entablar un diálogo amistoso con los tres extraños y de fracasar, me quedé callado como un sordomudo. Pero no transcurrió mucho tiempo hasta que Eleuterio inquirió:

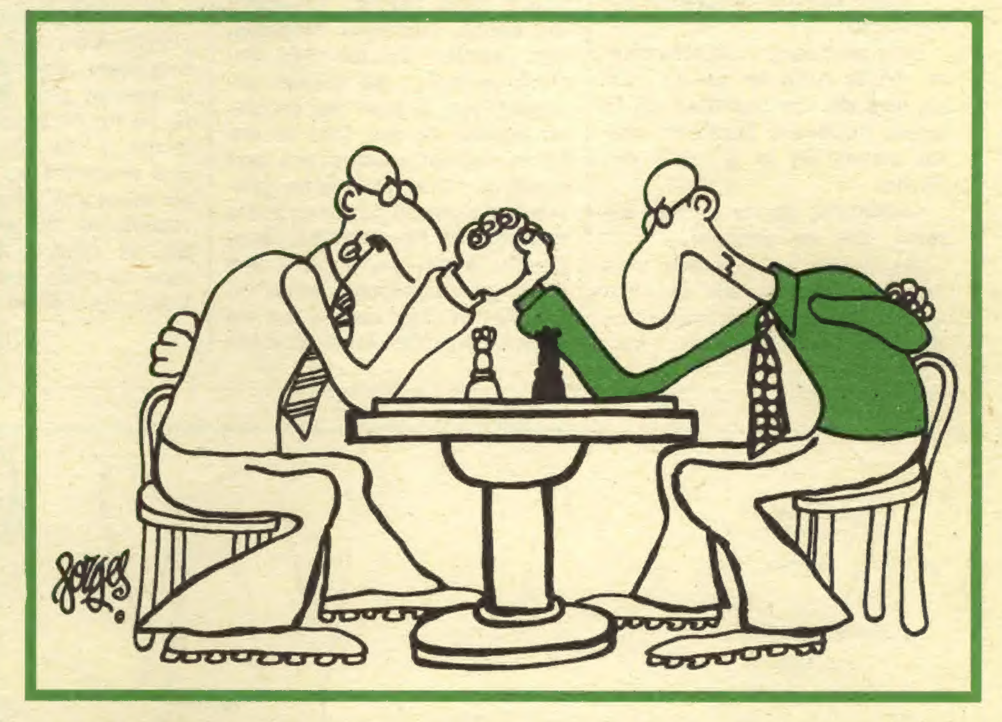
—Por casualidad, ¿usted sabe quién ganó la final de Copa, el Valencia o el Atlético? ... Es que hace tanto tiempo que no estamos en España...

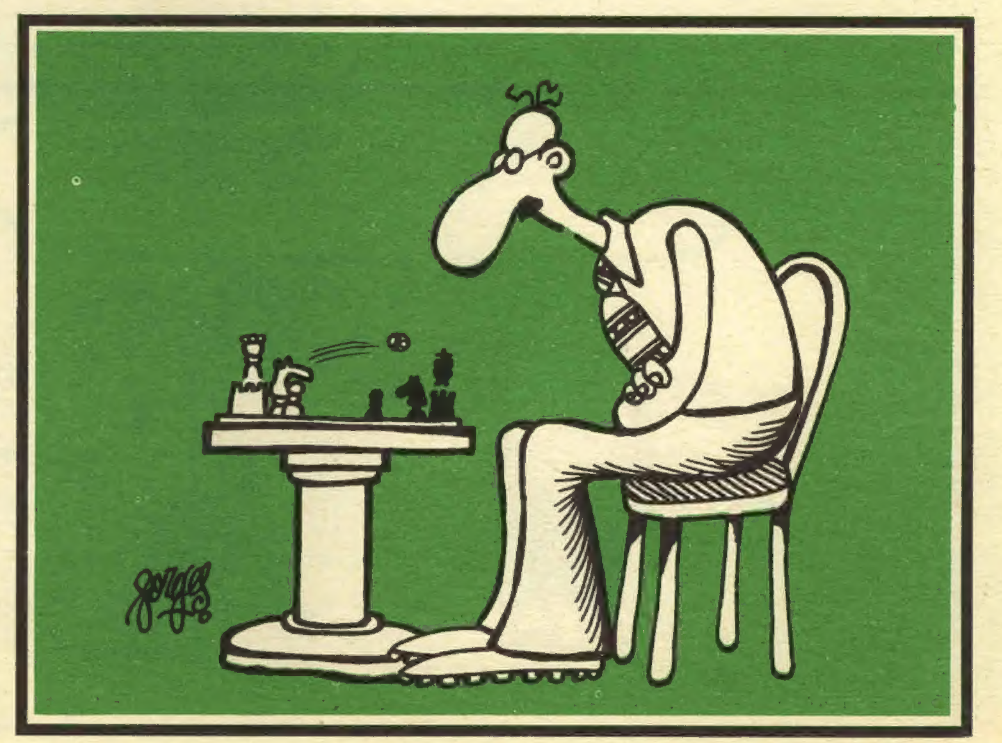
—Dos a uno el Atlético —le informé—.

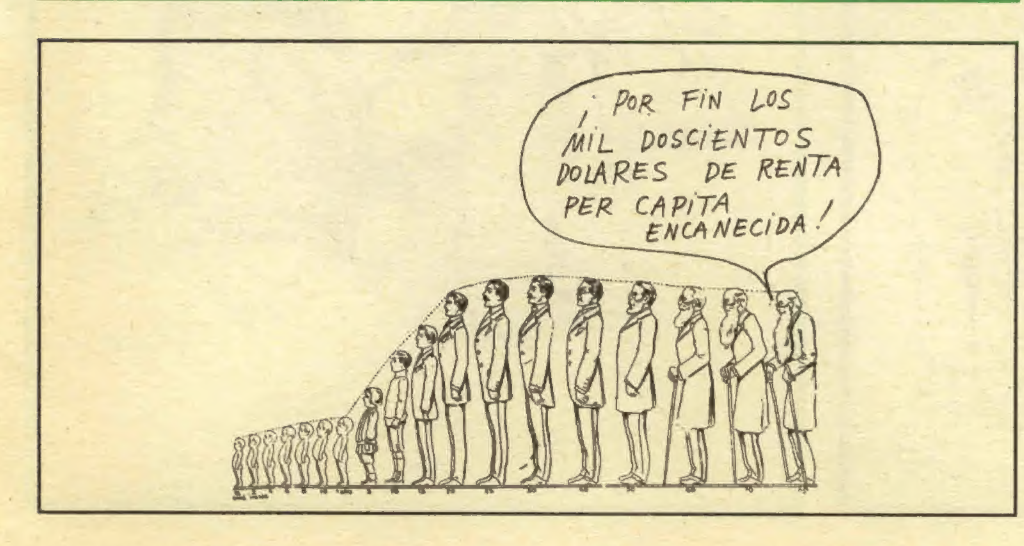
Y le dije quién había metido los goles y cuál había sido el comportamiento del árbitro.

Eso, no sé por qué, nos hizo casi fraternales compañeros. Hablamos desde entonces hasta que llegó la del alba, y cada cual se fue por su lado. Le dí mis señas a Eleuterio para que me mandase postales, pues, según me comunicó él y sus acompañantes, se disponían a recorrer Europa de punta a punta. Finalmente le animé a que me fuera a ver a mi casa de Marbella. Pero se negó en rotundo, alegando que precisamente en Marbella tenía diez o doce letras protestadas. Y cada cual se fue por su lado. Yo a conmunicar esta crónica, y ellos a seguir viviendo. Por hoy, nada más. Desde Roma con Eleuterio.

EL CORSO









MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(XII)

Estaba yo en pleno sueño cortical a las 2,30 de la madrugada, hora de Chelsea, cuando, de pronto, se abre el postigo de mi habitación y salta al interior un guapo mozo con los ojos brillantes, brillante la gorra de hule, brillante su frente por el sudor, brillante la pistola con que me apuntaba.

—Chist. Soy un patriota irlandés. O se calla o no vacilaré en matarla.

—¿Cómo te llamas, guapo? Le dije yo con mucha calma aparente, pero con las madrigueras del alma hechas un «chuf, chuf».

—Eamon. Eamon de Valera.

—Ese apellido me suena. ¿No serás español?

—Mi familia.

—Mi familia también. Incluso yo.

Nos abrazamos efusivamente. En la calle se oía la rota carrera de los guardias de la porra ingleses. También creí oír pasos en la grava del jardín.

—Métete en la cama, Eamon, que se acercan.

Se metió en la cama y le tuve escondido allí durante quince días. Era un chico ávido de conocimientos, muy majo, pero algo reaccionario. Por ejemplo, se molestaba porque yo cantaba en el «music-hall».

—No me gusta que te exhibas por ahí semidesnuda.

Yo vi venir el lío desde el principio, pero me gustaba el chico, y además nos unía una cierta dosis de paisanaje, con la ventaja en su favor de que no tenía nada que ver con la generación del 98. Pero un día me levantó la voz, y eso sí que no. Le tiré un corsé de ballenas por la cabeza y quedó conmocionado. Yo tenía que ir a mi trabajo, y cuando volví ya no estaba. Encontré una nota en la que decía:

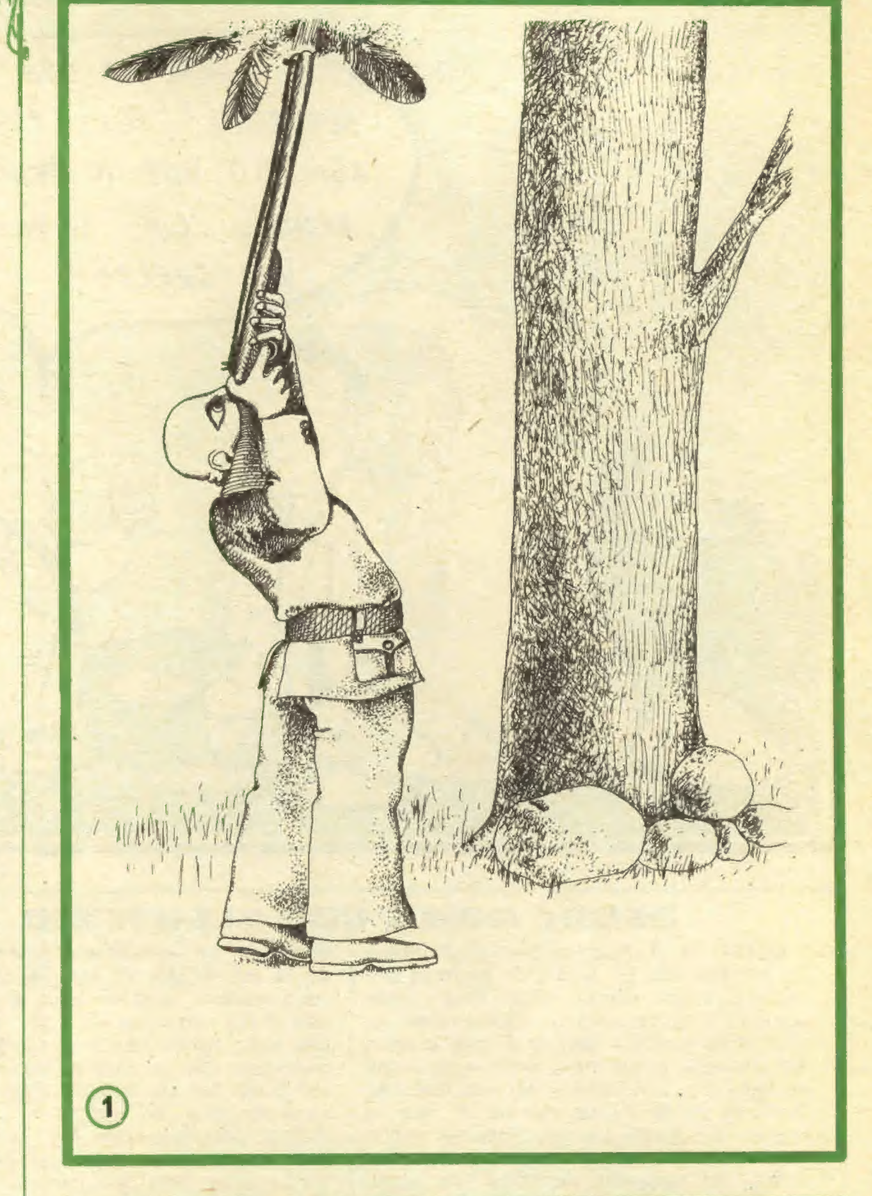
«Entre Irlanda y tú, debo elegir a Irlanda».

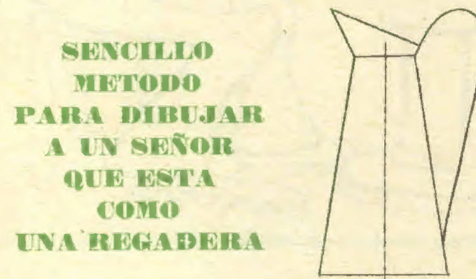
Yo me quedé muy triste. Sobre todo cuando Churchill me contó, semanas después, que agentes del Servicio Secreto británico se habían enterado que Eamon iba diciendo pestes de mí. Que si me había dejado porque era una quedona. Que si mucho presumir de española, pero tenía costumbres francesas. Que, desde luego, yo no era una chica para casarse y tener hijos. Yo me dije: un día me las pagas, patriota. Tuve ocasión un año después. Aprovechando una tregua, Eamon recuperó sus derechos constitucionales y vino a verme actuar. Yo le vi desde los bastidores, sentado entre su madre y su novia formal. Es la mía. Salí, clavé mis ojos en los setenta centímetros que mediaban entre los suyos y su bragueta, y le canté:

«Ya sé que vas pregonando
que por tus amores
yo me vuelvo loca,
y vas diciendo a la gente
que tú me has dejao
pa irte con otra».

Aguantó hasta que dije aquello de: «... que limosna también se da a un pobre, y tú un pobre has sido». Todo se lo canté en correctísimo inglés, y al llegar a este punto se levantaron los tres, se persignaron y se marcharon fingiendo una dignidad que, la verdad sea dicha, a mí ni fu, ni fa. Pero no pude aguantarme y les dije lo primero que encontré en el desván de mi memoria, donde guardo el repertorio de desvergüenzas de mi madre. Entonces Eamon no pudo contenerse y me lanzó un cóctel pre-Molotov

(Continuará)











EL PARTO

SE NEGO A NACER

—Pues la culpa no es mía, doctor. Yo ya no puedo contraerme más. Como siga dándole al músculo me voy a volver del revés.

—Calma, señora. La culpa es de los jóvenes, se lo han encontrado t o d o sin ningún esfuerzo; si les hubiéramos puesto a cavar en el seno materno..., pero fuimos demasiado débiles.

—Eso dice mi esposo.

—Como cualquier esposo de bien, señora.

—Esto va a trascender a la opinión.

—Me temo que sí.

—Doctor, usted está sospechando...

—Ya no me cabe duda alguna. Fortaleza y resignación. Lo que me temía, se trata de un parto de izquierdas.

—Precisamente tenía que ocurrir en una clínica como la nuestra.

—Donde todo el personal participó en la guerra mundial.

—Yo no puedo contraerme más, doctor, estoy que me salgo, y el niño sin aparecer.

—¿No s e r í a conveniente que la introdujéramos a la madre la Ley de Desacatos por si le impresionamos y se decide a exteriorizarse?

—Acabo de llamar al Ayuntamiento y me han dicho que si tarda en salir mandarán a la grúa.

—Con tal de c o b r a r depósito...

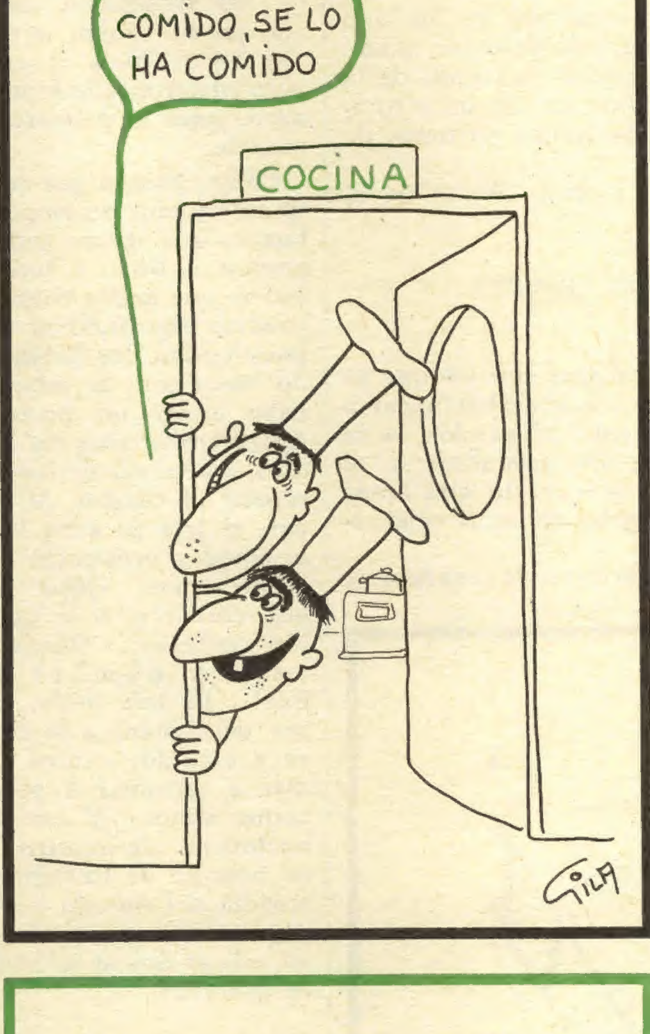
—Tendrán que comunicárselo al padre.

—E s p e r e n, esperen un poco; yo voy a seguir contrayendo, por si acaso.

—Lo sentimos, s e ñ o r a, pero sólo disponemos de un folio para esta escena.

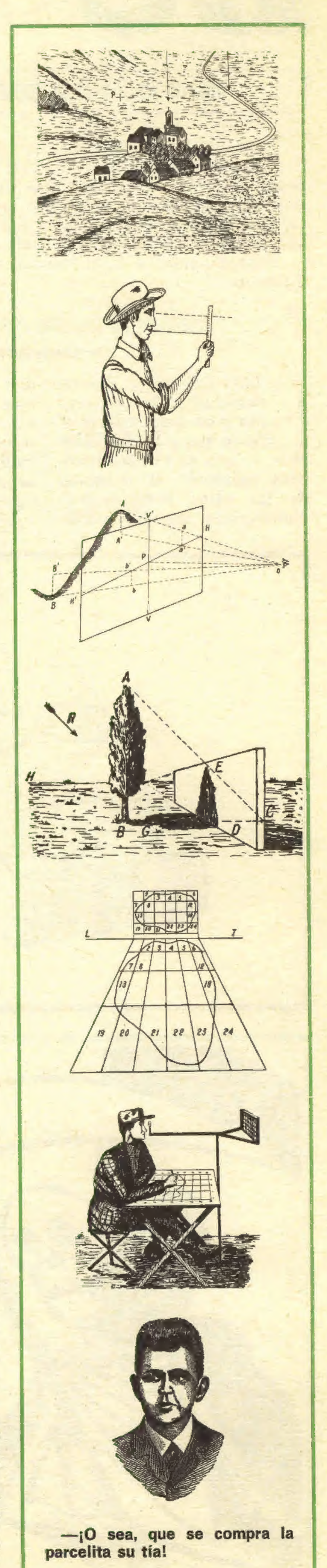
—¡Dichosas las madres que tienen partos de derechas!

SIR THOMAS









—¡O sea, que se compra la parcelita su tía!

A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

Alzó sus brazos y posó su mirada sobre la masa rugiente. Y les habló. «En verdad os digo que me encuentro lleno de gozo de que estemos hoy todos reunidos aquí. Habéis respondido como yo hubiera deseado para completar mi obra. Mis muchachos y yo nos encontramos enternecidos con vuestra bondad. A los que nos gritáis, os diremos que siempre tuvimos enemigos y que eso nos da más coraje para continuar la lucha. A los que os encontráis situados los últimos y nos deseáis, paciencia; mañana, los últimos serán gloriosos primeros».

La masa, como todas las masas, se removía inquieta. Ni la solemnidad del acto era capaz de frenar sus ímpetus, ni las interrupciones de aquella figura nimbada de contraluces que pugnaba por hacerse escuchar. Algunas muchachas, invadidas de un suave misticismo, entornaban los ojos al tiempo que bamboleaban sus cabezas rítmicamente. De nuevo el hombre joven elevó sus brazos reclamando un silencio que no llegó, a pesar de lo cual él siguió regalando su pensamiento: «Porque esto lo hacemos por amor, por cariño a nuestros semejantes. En estos momentos no me importaría morirme, os hemos reunido y eso es lo único importante. Juntos vamos a hacer la gran obra de la caridad, de la fraternidad universal. Gritemos todos juntos: ¡Fraternidad, fraternidad!

La sala se llenó de rugidos histéricos, de silbidos, de gruñidos agónicos y de palmas que empezaban a reclamar que la caritativa presentación terminara para dar paso al meollo del programa.

El hombre joven se adelantó aún más, tanto que algunas de sus seguidoras se agarraron a aquellas piernas envueltas en b r i l l a n t e s pantalones. «Está bien, está bien; pero antes de comenzar quiero presentaros a los muchachos que me acompañan esta gran noche. A la izquierda, Mantequilla Smith; en el centro, Peladilla Joe; a la derecha, Ensaladilla García...».

Difícil, muy difícil de comprender algo que no fuera aquella histeria colectiva con fines caritativos. El nuevo profeta, al frente de sus discípulos, se disponía a presentar su gran «Concierto de Amor y Fraternidad» a través de veinte cadenas de radio propias y asociadas. Ninguna casa discográfica, y menos la del profeta, tenían duda alguna de que aquella iba a ser una promoción óptima para alcanzar ese año el Disco de Oro.

Mientras, los caritativos comparsas juveniles cumplían con furor la misión que les había sido asignada: «Alabar en la tierra a los hombres de buena voluntad».

MORTIMER



DU YU ESPIKIN

PREMIO NACIONAL DE REDACCION ESCOLAR

Julianín Orejón, con su trabajo «América pa los que lleguen primero». Ha obtenido este preciado galardón anual. Según reza el acta del Tribunal, los valores máximos de la redacción de Julianín se pueden resumir: en «la incorporación al lenguaje escolar de los más modernos términos de la expresión popular audiovisual».

Reproducimos a continuación el trabajo objeto de la distinción.

"América pa los que llegaron primero"

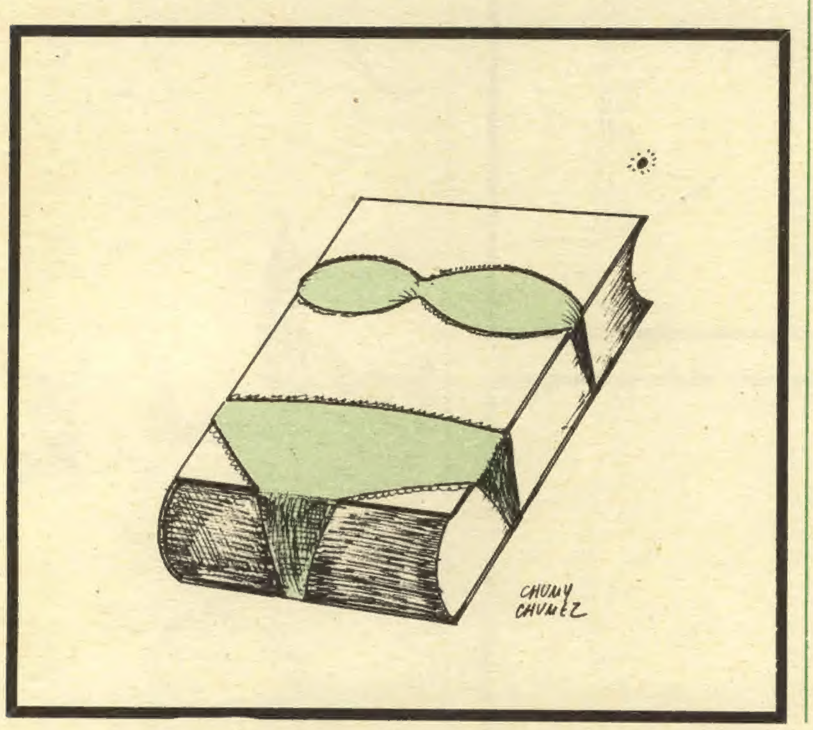
Por Julianín Orejón

LLEGO Colón con sus forasteros a las desérticas y arenidas costas el día fijado para la descubrición, y antes de que sus hombres sufrieran el macaneo de las altas temperaturas climatéricas, mandó ensillar dos chalupas con las que se dispuso a desbarrancar a sus chicos, al pendón, a la cajuela de cristalitos y al fraile, que era lo que antes se cargaba en estas celebraciones.

Llegaron a la candengue playa, y lo primero que hicieron fue mirar por si les venía encima una balasera de los indigentes, pero al ver que no salían, se colocaron todos para el cuadro, pero tuvieron que esperar lo suyo, pues el primero salió movido.

Colón, guiado por su cristiano espíritu, se empeñó en buscar una iglesia para dar gracias a Dios, y todos tuvieron que andar como doce cuadras siguiendo al Colón, pues ya que les había llevado hasta allí, lo mismo les daba andar un poco más. Aparecieron entonces los indios, y otra vez tuvieron que repetir el cuadro. Al terminar, el jefe de ellos levantó la mano y pronunció la histórica frase: «¡Qué bueno que viniste!». A lo que Colón contestó: «¡Quedáis tomados en nombre de mi Rey!». El jefe indio, entonces, echó mano a la chequera y escupió: «Antes de tomar y terminar a golpisas, comerciemos». Y ese fue el nacimiento de nuestro famoso negocio de ultramarinos, envidia del mundo y piedra yugular del vasto Imperio «donde el Sol ni se ponía ni se quitaba».

Hoy se ha efectuado la entrega del premio, consistente en dos televisores, para poder ver al tiempo ambos canales, una Biblioteca Básica Deformada y diez guiones de seriales americanos encuadernados en piel, para que pueda realizar prácticas de lenguaje.





CLASE DE INGLES
by JACK

(Sistema patentado. Prohibida la reproducción total o parcial.)

FIRST LESSON

Ponga usted solito en ingles los siguientes términos y expresiones:

TORREJON ....
DOCTOR FLEMING ....
MAINE (CRUCERO) ....
ROTA ....
MAINE (CAFETERIA) ....
PUERTO RICO ....
TRES LANCEROS BENGALIES ....
ZARAGOZA ....

DE AQUI A LA ETERNIDAD ..
SEXTA FLOTA ....
MARE NOSTRUM ....
MADAME BUTERFLY ....
SANGRIA ....
DEFENSA DE LOS VALORE
DENTALES ....
POROMPOMPERO ....

SECOND LESSON

Trate de escribir en inglés las palabras opuestas a las que a continuaci dican:

IGNOMINIA
BOB HOPE
MAGNICIDIO

GENOCIDIO
ESPANTOSO-RIDICULO
VILLADIEGO (LAS DE)

Ahora intente poner en castellano las siguientes frases:

— Aqui tiene su chequera.
— Qué bueno que viniste, Paul.
— Luces hoy más linda que jamás.

Y por último, esfuércese y traduzca a nuestra lengua lo siguiente:

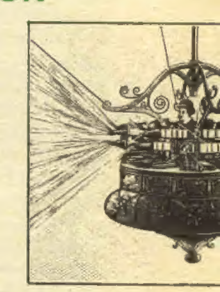
— To be or not to be
— Time is money.
— O. K.
— Spain is different.
— K. K. K.
— The paella is wonderfull.



CONTAMINACION



Las autoridades competentes, ¡por fin!, han instalado unos observatorios móviles para conocer el grado de contaminación de nuestra atmósfera, producido por los anglicismos segregados por los millones de turistas que nos visitan y los títeres nacionales que les imitan.



El observ
una presencia d
al índice máxi
para mantener la purez

DU YU ESPIKINGLIS ?

PREMIO NACIONAL DE REDACCION ESCOLAR

Julianín Orejón, con su trabajo «América pa los que lleguen primero». Ha obtenido este preciado galardón anual. Según reza el acta del Tribunal, los valores máximos de la redacción de Julianín se pueden resumir: en «la incorporación al lenguaje escolar de los más modernos términos de la expresión popular audiovisual».

Reproducimos a continuación el trabajo objeto de la distinción.

"América pa los que llegaron primero"

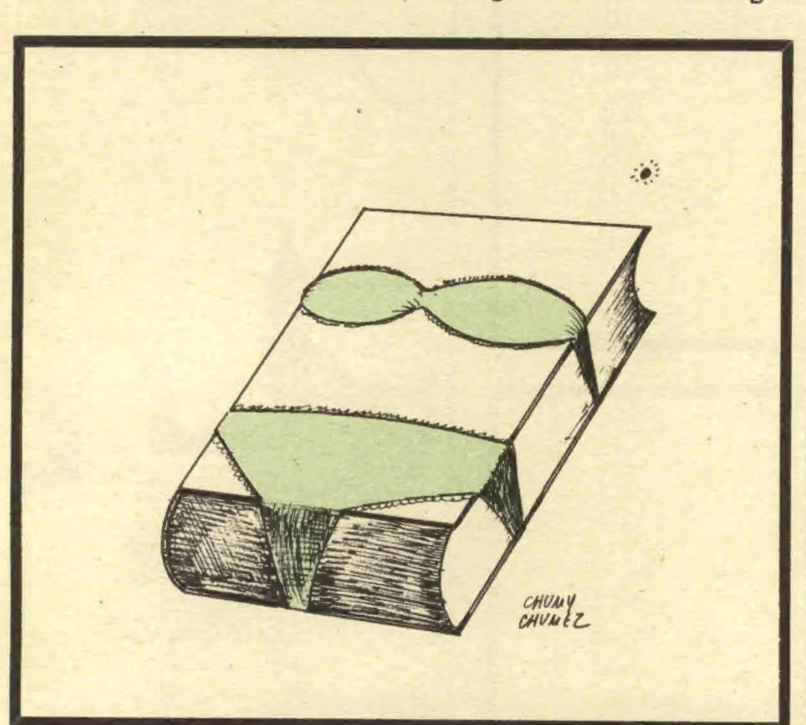
Por Julianín Orejón

LLEGO Colón con sus forasteros a las desérticas y arenidas costas el día fijado para la descubrición, y antes de que sus hombres sufrieran el macaneo de las altas temperaturas climatéricas, mandó ensillar dos chalupas con las que se dispuso a desbarrancar a sus chicos, al pendón, a la cajuela de cristalitos y al fraile, que era lo que antes se cargaba en estas celebraciones.

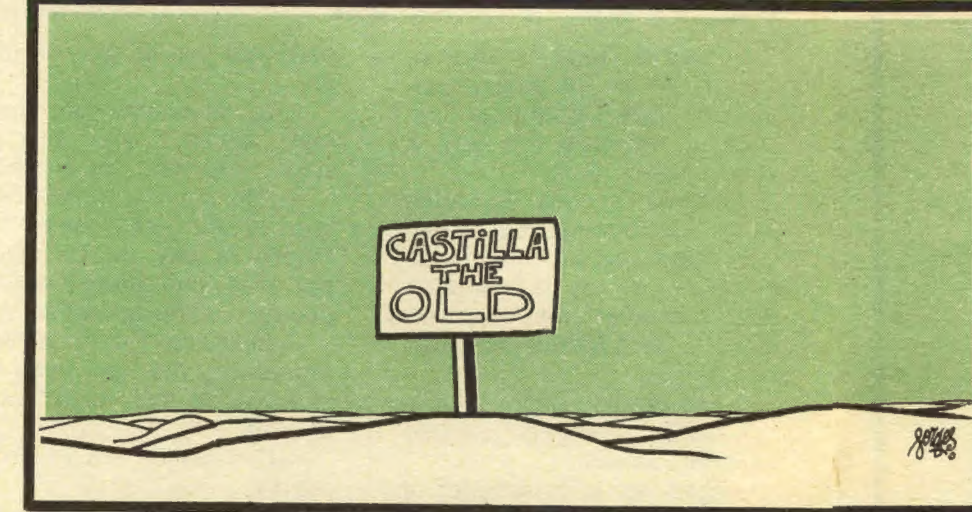
Llegaron a la candengue playa, y lo primero que hicieron fue mirar por si les venía encima una balasera de los indigentes, pero al ver que no salían, se colocaron todos para el cuadro, pero tuvieron que esperar lo suyo, pues el primero salió movido.

Colón, guiado por su cristiano espíritu, se empeñó en buscar una iglesia para dar gracias a Dios, y todos tuvieron que andar como doce cuadras siguiendo al Colón, pues ya que les había llevado hasta allí, lo mismo les daba andar un poco más. Aparecieron entonces los indios, y otra vez tuvieron que repetir el cuadro. Al terminar, el jefe de ellos levantó la mano y pronunció la histórica frase: «¡Qué bueno que viniste!». A lo que Colón contestó: «¡Quedáis tomados en nombre de mi Rey!». El jefe indio, entonces, echó mano a la chequera y escupió: «Antes de tomar y terminar a golpisas, comerciemos». Y ese fue el nacimiento de nuestro famoso negocio de ultramarinos, envidia del mundo y piedra yugular del vasto Imperio «donde el Sol ni se ponía ni se quitaba».

Hoy se ha efectuado la entrega del premio, consistente en dos televisores, para poder ver al tiempo ambos canales, una Biblioteca Básica Deformada y diez guiones de seriales americanos encuadernados en piel, para que pueda realizar prácticas de lenguaje.







CLASE DE INGLES

by JACK

(Sistema patentado. Prohibida la reproducción total o parcial.)

FIRST LESSON

Ponga usted solito en ingles los siguientes términos y expresiones:

TORREJON ....
DOCTOR FLEMING ....
MAINE (CRUCERO) ....
ROTA ....
MAINE (CAFETERIA) ....
PUERTO RICO ....
TRES LANCEROS BENGALIES ....
ZARAGOZA ....
DE AQUI A LA ETERNIDAD ....
SEXTA FLOTA ....
MARE NOSTRUM ....
MADAME BUTERFLY ....
SANGRIA ....
DEFENSA DE LOS VALORE OCCIDENTALES ....
POROMPOMPERO ....

SECOND LESSON

Trate de escribir en inglés las palabras opuestas a las que a continuacin se indican:

IGNOMINIA
BOB HOPE
MAGNICIDIO
GENOCIDIO
ESPANTOSO-RIDICULO
VILLADIEGO (LAS DE)

Ahora intente poner en castellano las siguientes frases:

— Aqui tiene su chequera.
— Qué bueno que viniste, Paul.
— Luces hoy más linda que jamás.

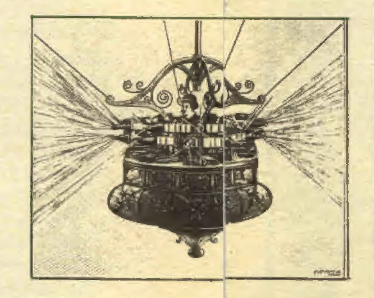
Y por último, esfuércese y traduzca a nuestra lengua lo siguiente:

— To be or not to be
— Time is money.
— O. K.
— Spain is different.
— K. K. K.
— The paella is wonderfull.

CONTAMINACION



Las autoridades competentes, ¡por fin!, han instalado unos observatorios móviles para conocer el grado de contaminación de nuestra atmósfera, producido por los anglicismos segregados por los millones de turistas que nos visitan y los títeres nacionales que les imitan.



El observatorio señala una presencia de anglicismos muy superior al índice máximo tolerable para mantener la pureza del idioma. O. K., pues!

¡DESTROCE Y GANE!

Uniéndonos a la campaña de Televisión Española de mutilación del lenguaje, queremos hoy ofrecer a los futuros participantes en programas concurso sobre la lengua la posibilidad de conseguir unas pesetillas por demostrar lo que no sabe.

He aquí nuestra galería de hoy:

CLAUSTROMATRIA.—**Proceso de permanencia en el claustro materno.**

CLAUSTROMETRO.—**Contador de claustrometría.**

CLAUSTROMETRADOR.—**El que mide por medio del claustrómetro del proceso de claustrometría.**

CLAUSTROMETRIZACION.—**Acción judicial por la que se clausura el claustro materno hasta nueva orden.**

MIMON.—**El que mima de modo violento.**

MIMONAZO.—**El que mima con ánimo de lucro.**

FULANDROMIA.—**Carreras de fulanas en canódromo.**

EGOMETRO.—**Aparato para medirse a sí mismo; antes, si espera peligro de muerte.**

HIGOMANIA.—**Enfermedad sexual de la mujer que come higos en épocas de veda.**

CENTROMOCION.—**Postura política caracterizada por el pensamiento: «Más vale estar en el centro que morir de inanición».**

TREPANDRIA.—**Enfermedad derivada de la acumulación en el mismo individuo de más de cinco cargos políticos seguidos.**

MAXIEXPEDIENTALIZACION.—**Acción por la cual, en evitación de demoras, se incoan expedientes de diez mil en diez mil ciudadanos. Sistema este que habiendo nacido en Mongolia exterior, ¡cómo no!, se espera se extienda a algunos países del desarrollo.**

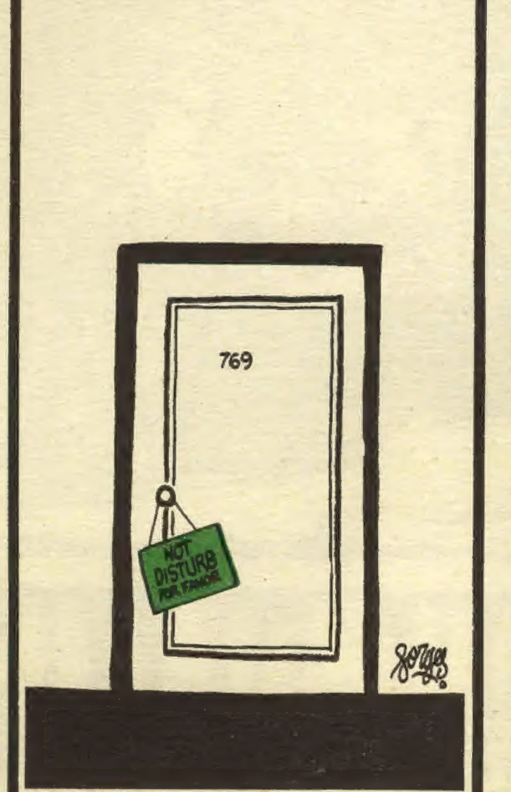
LA ACADEMIA TRABAJA

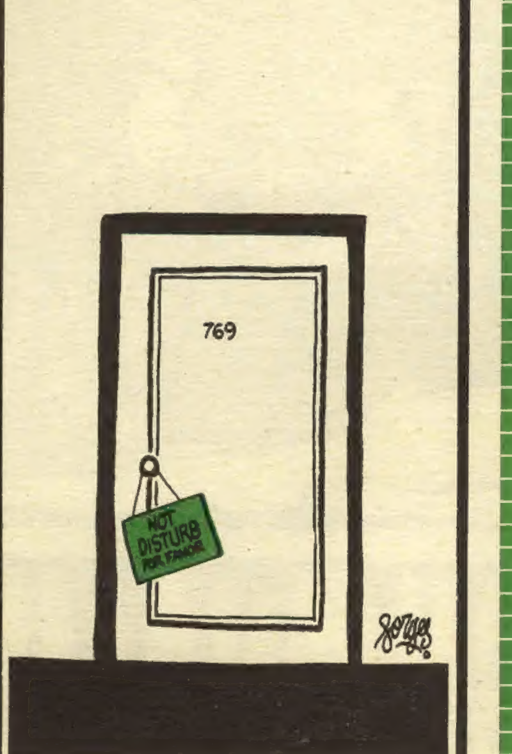
La Real Academia de la Lengua Española no descansa en sus tareas de limpiar, fijar y dar esplendor a los vocablos españoles.



Pruebas:
Dos académicos limpiando y dando esplendor a la palabra «butifarra».

Herramientas usadas por los académicos en sus nobilísimos e higiénicos trabajos.





TENGO EL DIA GAFE: UNA TURÍSTA ME PREGUNTA QUE HORA ÉS Y RESULTA QUE ME HE DEJADO EL RELOJ EN CASA
HABERSELA DICHO AL BUEN TUN-TÚN
ES QUE ERA SUIZA
VAYA POR DIOS

OPINIONES DE MAC ARRA

MADRI LA NUI

—Bueno, claro, o sá, uno, pueshombre, la cosa delosidioma no tiene misterio, o sá, dime tú a mí, masho, que los Son os Seven Fater cantamos en cuatro idiomas, o lenguas que les disen. Mayormente el inglés, que hay que saberlo iguar o mejón qu'er casteyano, o sáversimentiende pa dale er sentimiento, porque si dise, un suponer, ai lo yu beibi, puesesotra cosa que si dise, por ejemplo, ai guan yu beibi. Que lo primero es, o sá, que la ama y l'otro que lo que quiere es, tú ya m'entiendes, o sá, sacudile estopa... Yo, de inglés, io que me pidan. Yuna vez, un amigo mío, o sá, Fredy, me dijo que si le hasía un Madrí la nui qu'el tenía en la agensia viaje, y se lo hise, jodá, perfestamente.

Trinqué er micro, masho, tú, y comienso con esta labia que Dios me ha dao, a desí al personal la esplicación de aquello: Leidis an yenterman, güi ar bai de Alcalá stris doumin, o sá, pa bajo, in de raij, güi can si, and ol Craist que vea regular, de Calatrava chur, o sá, muy ol espanis chur. Disi de Correos palás, an in de fron de Ejército ministeri. Nou güi turni, o sá, la vuerta, de Prado promenade is jier an Prado museo olso, in de raij. In de lef, masomeno, de espani sindicates an, e litel másabajo, la Atosha strín güiz mister Einton Mártin an Consulado boite, juére un servidor y sus shicos singuin an pleiyin, güiz jer boys an guir.

Los voy yevando al Madrí viejo qu'es que se vuerven tarumbas, qu'es un rebaño, tú, d'armericanos que te puedes morir, o sá, de susto, masho. Hay como dos quéstan un argo buenas y ya les voy eshando el ojo para un posterior y las tías se dan, masho, o sá, que les mola el trabajo. Ya me voy pensando que el tablao me las trinco y les tiro el tejo de lo úrtimo. Bueno, er caso es que yegamosartablaotú, y se bajan del bus como leones, yes que te meas de risa, ayí, metiendo los tacones en la rajiya del suelo, casi se caen yuna se raja una bata que yeva de flores en un yerro del autobú, o sá, que está levantao. Le está bién, por no mirar por ande van, qu'es que vienen locas las tías, pensando que las van a benefisiar los nasionales asín, por la gorra. Pues entran y yo les digo:

—Nau, de mos mejor flamenco sou in de uor: ¡Pepillo an jer pelagatos!

Sale er Pepiyo con un cabreo negro, tú, dando patás, asín y asín, y sus guarras iguar. Y antose traen un aguate a la mesa que disen sangría y yo haserle el articul «Leidi an yerteman, jier güi jas de typicial ¡sangríaaaa —y digo una grasia y tó— everibondi can drin, pero everibondi can no tu bi drun!». Jodá, es ya er desove de risa, tú, toas las gilipoyasamericana que se tronshan, ayí, doblás de risa. Antose yo me voy a la já que me mola, quesunatía una cosa cantidá de tía, la cashonda, y le digo, con mi asento de Orfo: «Yu an mí, masha, nos meik humo, nau mismo. ¿Andertan?». Y me la extraigo del local y me dejo ayí a to el Madrí la nui que se las apañen como puedan. Y voy con mi gashí trincada por Cucshiyero y disen unos macarra, que no se comen una rosca: «¡Cómo ligas, masho!», y yo me vuervo y les digo, porque es la fetén: «A ver si aprendéisidioma, industriales». Estuvobién la noshe aquella, jodá. Luego a la tía... bueno, otro día se lo cuento.

IDIOMATOSINCRASIA

Exámen final de Inglés efectuado por Rafaé Garsia Reye Jeredia (a) " Five Continous ", en la Academia Poliglotérnica, de Torremolino.

I'LIQUE YUR MUSLOS, BIQUINGA

BUO ITS OTELL, MARIEINO ? MARIANO E ER QUE SAIDO CON LA LORO, YO SOI FAELITO, NIÑA

WHERE IS TE TIME ? APENA SI SON LAZ ZRI O CLOS

MANY IS TE TU BLISKIS? UNAS SEVENCIENTAS CA UNO, CHURRI

YUR GO TO MI APARTAMENZ ? NOS HA REMOLACHAO, PUE CLARO!

LASCIBIOUSE PIG-MAN ! ¿PUE NO SE CAVREA? A QUE TE DÍ ASÍ?

Er ALUMNO :
Rafae

Calificasión:
te iva a poné un dies si me dise ande vive la pataleta der Jueve nosie.
Curro Luis Montoia
(a) "ER CASANOBA DER PAI"

QUE NO TE LO DIGO, QUE A LUEGO TA PUNTA ER TANTO, Y QUE NO, EA

GLIS ?

¡DESTROCE Y GANE!

Uniéndonos a la campaña de Televisión Española de mutilación del lenguaje, queremos hoy ofrecer a los futuros participantes en programas concurso sobre la lengua la posibilidad de conseguir unas pesetillas por demostrar lo que no sabe.

He aquí nuestra galería de hoy:

CLAUSTROMATRIA.—**Proceso de permanencia en el claustro materno.**

CLAUSTROMETRO.—**Contador de claustrometría.**

CLAUSTROMETRADOR.—**El que mide por medio del claustrómetro del proceso de claustrometría.**

CLAUSTROMETRIZACION.—**Acción judicial por la que se clausura el claustro materno hasta nueva orden.**

MIMON.—**El que mima de modo violento.**

MIMONAZO.—**El que mima con ánimo de lucro.**

FULANDROMIA.—**Carreras de fulanas en canódromo.**

EGOMETRO.—**Aparato para medirse a sí mismo; antes, si espera peligro de muerte.**

HIGOMANIA.—**Enfermedad sexual de la mujer que come higos en épocas de veda.**

CENTROMOCION.—**Postura política caracterizada por el pensamiento: «Más vale estar en el centro que morir de inanición».**

TREPANDRIA.—**Enfermedad derivada de la acumulación en el mismo individuo de más de cinco cargos políticos seguidos.**

MAXIEXPEDIENTALIZACION.—**Acción por la cual, en evitación de demoras, se incoan expedientes de diez mil en diez mil ciudadanos. Sistema este que habiendo nacido en Mongolia exterior, ¡cómo no!, se espera se extienda a algunos países del desarrollo.**



LA ACADEMIA TRABAJA

La Real Academia de la Lengua Española no descansa en sus tareas de limpiar, fijar y dar esplendor a los vocablos españoles.

Pruebas:

Dos académicos limpiando y dando esplendor a la palabra «butifarra».

Herramientas usadas por los académicos en sus nobilísimos e higiénicos trabajos.



OCCI-

n se in-

torio señala
anglicismos
uy superior
no tolerable
del idioma.
). K., pues!



OPINIONES DE MAC ARRA

MADRI LA NUI

—Bueno, claro, o sá, uno, pueshombre, la cosa delosidioma no tiene misterio, o sá, dime tú a mí, masho, que los Son os Seven Fater cantamos en cuatro idiomas, o lenguas que les disen. Mayormente el inglés, que hay que saberlo iguar o mejón qu'er casteyano, o sáversimentiende pa dale er sentimiento, porque si dise, un suponer, ai lo yu beibi, puesesotra cosa que si dise, por ejemplo, ai guan yu beibi. Que lo primero es, o sá, que la ama y l'otro que lo que quiere es, tú ya m'entiendes, o sá, sacudile estopa... Yo, de inglés, io que me pidan. Yuna vez, un amigo mío, o sá, Fredy, me dijo que si le hasía un Madrí la nui qu'el tenía en la agensia viaje, y se lo hise, jodá, perfestamente.

Trinqué er micro, masho, tú, y comienso con esta labia que Dios me ha dao, a desí al personal la esplicación de aquello: Leidis an yenterman, güi ar bai de Alcalá stris doumin, o sá, pa bajo, in de raij, güi can si, and ol Craist que vea regular, de Calatrava chur, o sá, muy ol espanis chur. Disi de Correos palás, an in de fron de Ejército ministeri. Nou güi turni, o sá, la vuerta, de Prado promenade is jier an Prado museo olso, in de raij. In de lef, masomeno, de espani sindicates an, e litel másabajo, la Atosha strín güiz mister Einton Mártin an Consulado boite, juére un servidor y sus shicos s i n g u i n an pleiyin, güiz jer boys an guir.

Los voy yevando al Madrí viejo qu'es que se vuerven tarumbas, qu'es un rebaño, tú, d'armericanos que te puedes morir, o sá, de susto, masho. Hay como dos quéstan un argo buenas y ya les voy eshando el ojo para un posterior y las tías se dan, masho, o sá, que les mola el trabajo. Ya me voy pensando que el tablao me las trinco y les tiro el tejo de lo úrtimo. Bueno, er caso es que yegamosartablaotú, y se bajan del bus como leones, yes que te meas de risa, ayí, metiendo los tacones en la rajiya del suelo, casi se caen yuna se raja una bata que yeva de flores en un yerro del autobú, o sá, que está levantao. Le está bién, por no mirar por ande van, qu'es que vienen locas las tías, pensando que las van a benefisiar los nasionales asín, por la gorra. Pues entran y yo les digo:

—Nau, de mos mejor flamenco sou in de uor: ¡Pepillo an jer pelagatos!

Sale er Pepiyo con un cabreo negro, tú, dando patás, asín y asín, y sus guarras iguar. Y antose traen un aguate a la mesa que disen sangría y yo haserle el articul «Leidi an yerteman, jier güi jas de typicial ¡sangríaaaa —y digo una grasia y tó— everibondi can drin, pero everibondi can no tu bi drun!». Jodá, es ya er desove de risa, tú, toas las gilipoyasamericana que se tronshan, ayí, doblás de risa. Antose yo me voy a la já que me mola, quesunatía una cosa cantidá de tía, la cashonda, y le digo, con mi asento de Orfo: «Yu an mí, masha, nos meik humo, nau m i s m o. ¿Andertan?». Y me la extraigo del local y me dejo ayí a to el Madrí la nui que se las apañen como puedan. Y voy con mi gashí trincada por Cucshiyero y disen unos macarra, que no se comen una rosca: «¡Cómo ligas, masho!», y yo me vuervo y les digo, porque es la fetén: «A ver si aprendéisidioma, industriales». Estuvobién la noshe aquella, jodá. Luego a la tía... bueno, otro día se lo cuento.

IDIOMATOSINCRASIA

Exámen final de Inglés efectuado por Rafaé Garsia Reye Jeredia (a) " Five Continous ", en la Academia Poliglotérnica, de Torremolino.

I'LIQUE YUR ___MUSLOS, BIQUINGA___

BUO ITS OTELL, MARIEINO ? ___MARIANO E ER QUE SAIDO CON LA LORO, YO SOI FAELITO, NIÑA___

WHERE IS TE TIME ? ___APENA SI SON LAZ ZRI O CLOS___

MANY IS TE TU BLISKIS? ___UNAS SEVENCIENTAS CA UNO, CHURRI___

YUR GO TO MI APARTAMENZ ? ___NOS HA REMOLACHAO, PUE CLARO!___

LASCIBIOUSE PIG-MAN ! ___¿PUE NO SE CAVREA? A QUE TE DÍ ASÍ?___

Er ALUMNO :

Rafae

Calificasión:
te mi a poné un dies
si me dise ende vive la
patalarga der Jueve nosie.
Arro Luis Montoia
(a) "ER CASANOBA DER PAI"

QUE NO TE LO DIGO, QUE A LUEGO TA PUNTA ER TANTO, Y QUE NO, EA



UN NUEVO CONJUNTO «FOLK»: PRESENTACION DE "CAGARRUTAS Y ZAMANZOS"

En el panorama de nuestra música ligera, un nuevo grupo de muchachos universitarios acaba de aparecer, y desde ahora nos atrevemos a augurarle un espléndido porvenir por su perfecta conjunción vocal, rareza instrumental, su pureza y su directo conectar con lo popular. De una parte, ya la presentación es impactante: Un lejano fondo de regüeldos sirve de introducción al grupo que aparece ante los espectadores con un atavío escogido: garrotas gañaneras, zamarras de piel de oveja con su lana, zurrones de pellejo de cabrito y monteras de piel de perro con vivos de piel blanca. En los pies, esparteñas o abarcas y las piernas envueltas en rudos peales de cuero sin curtir.

Comienza el «show» y la autenticidad del grupo es sobrecogedora. La voz purísima de Fanny Flora de los Terreros entona las canciones ancestrales y tal y qué sé yo de nuestra patria, mientras los demás la acompañan doblándole la voz y tañendo el típico forero (flauta rústica de caña, propia de la aldea de Valdemarín), el cencerro mestero (llamado así por ser el de ordenanza en La Mesta), la zambomba y el almirez. Puede servir de ejemplo de montaje la interpretación de la típica canción de Navahermosa «Echáte un sorbó». Aquiles Carlos Téllez de Medinaceli y López del Puercoespín inicia con su voz grave, que suena a pueblo porque es del pueblo, la canción:

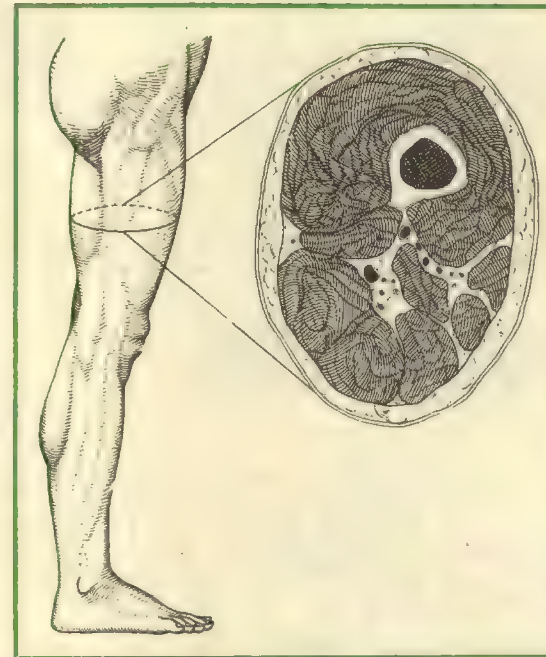
Echáte un sorbó,
echáte un sorbó
que hogaño nos cometen
muchos los lobós.
Ya van siete,
siete u ochó
entre cabras y chivos
y el macho mochó...

Entonces, Roberto Antonic Puerta-González d'Ouro Preto sale con una gran espuerta o sera de esparto y una pala, con la que esparce por todo el salón el contenido de aquélla, que es... ¡auténticas cagarrutas de oveja merina de Soria! El impacto entre el público es para visto. Cuando nosotros presenciamos la actuación de este nuevo grupo, la histeria de entusiasmo era similar a la que se vive en las de otros ídolos extranjeros de muchos quilates. Auguramos a «Cagarrutas y Zamanzos» el ni se sabe de éxito.

GOLIAT



ESPAÑA AL DIA



Por fin ya han llegado a España los famosos restaurantes antropofágicos que tanto éxito vienen teniendo en el extranjero. C i e r t o es que el primero de ellos se ha instalado en una de nuestras costas, donde los indígenas forman la minoría de la población. Pero por algo se empieza. Reproducimos las indicaciones que se hacen en la simpática carta antropofágica para saber cortar y asar como se debe los cuartos traseros de una de las reses humanas sacrificadas.







VERANEO DEL «STABLISHMENT»

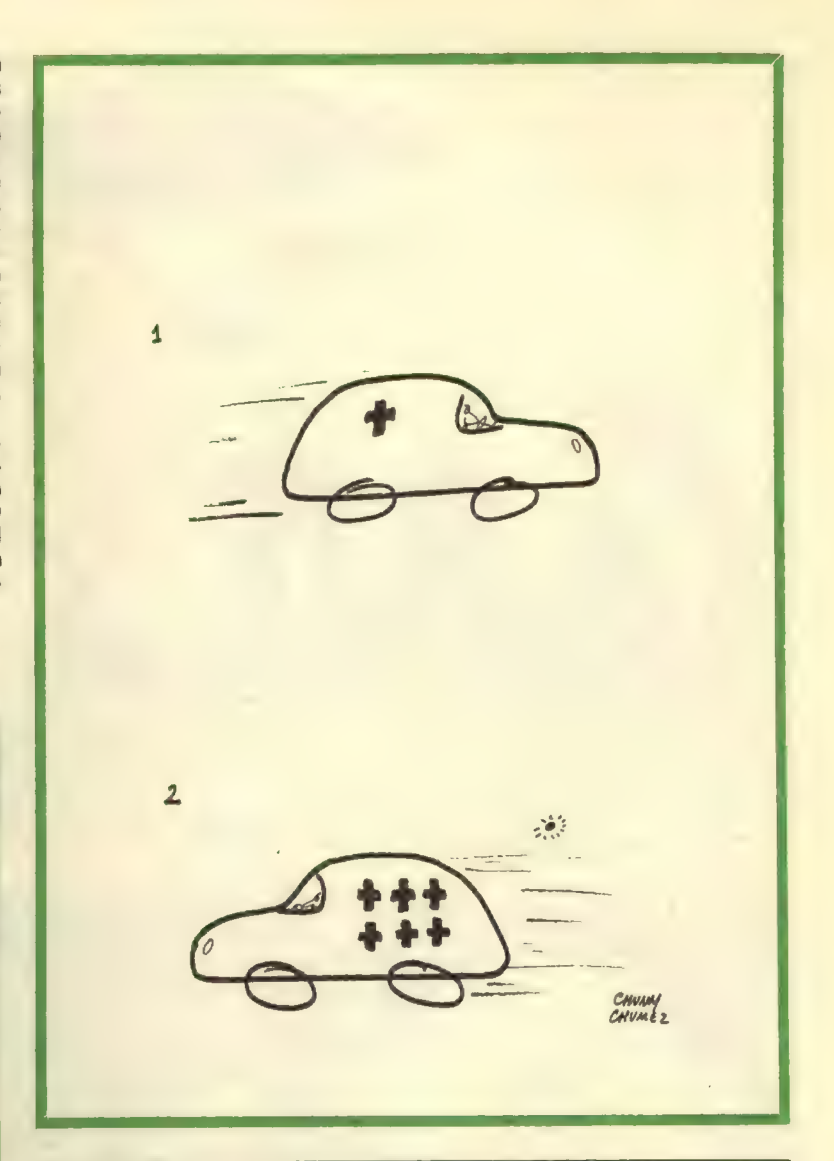
Antes, los políticos veraneaban en San Sebastián. Dicen los cronistas que esto era debido a que los políticos no podían quitarse la chaqueta. Pero no es cierto. Antes los políticos veraneaban en el Norte porque en verano había muchos golpes de Estado y querían tener la frontera cerca. A San Sebastián no lo puso de moda ni las tamborradas, ni esos centollos que levantan piedras, ni la Reina madre, ni la posibilidad de ponerse el «smoking» para jugar a la ruleta con la tripa llena de bacalao al pil-pil bajo el fagín. Toda esa parte se puso de moda por el miedo. Pero ahora los políticos no tienen miedo. Los hay que veranean hasta en Guadalajara, en pleno descampado. Claro está que ahora los golpes de Estado están bastante prohibidos, y en todo caso para un político en caso de peligro existe la salida de disfrazarse de turista: un pantalón corto, una barba larga, el morral y el auto-stop.

Ahora se puede ver a cualquier procurador en Cortes sentado, como si nada, en una terraza del litoral comiéndose un polo de «crocanti» con las dos tetillas al aire público, expuesto a que un niño rubio y suizo le pegue un pelotazo y le corte en seco el rumor de crisis que estaba propagando a los amigos. Ahora se puede ver a cualquier director general en barca de plástico dictaminando sobre si las palometas tienen obligación de picar sin formarlas expediente. Efectivamente, el sistema está muy estabilizado, y los políticos con el calor se confían.

Pero existen otros peligros. Puede que el «stablishment» dedique el ocio veraniego a comer sandía confiado en que el Telediario enlatado, manipulado con IBM, supla el vacío de poder, los dictámenes y los puñetazos de autoridad sobre las mesas de despacho, pero los peligros existen. Por las playas hay niños rubios y suizos que son enanos espías, con las orejas largas para escuchar materias reservadas; hay peces muy sospechosos de izquierdismo, que hacen sentadas delante del anzuelo del director general y que de noche salen de la mar y se van de cabaret con las suecas; y, por otra parte, la sandía es roja de por sí, como diría Diego Ramírez.

El enemigo adopta muchas formas: forma de pez, forma de melón, de cubo de plástico, de polo de «crocanti», de escafandra y todo eso. Si yo perteneciera al «stablishment» en verano y en la playa no me quitaría el escapulario hecho de paño garantizado.

VICENT





ILUSION OPTICA



Mirando atentamente este montón de billetes de Banco y de monedas de cincuenta pesetas se tiene la impresión que con ellos se pueden comprar tres kilos de ternera de Avila. La realidad demuestra que sólo puede comprarse un cuarto de kilo y, además, de faldilla.

UN CUENTO PARA LEERSELO A LA FAMILIA EN VOZ ALTA

Amigo lector: Debo pedir disculpas, porque mi intención era escribir un cuento, como se deben escribir los cuentos, pero tuve la desgracia de que a la hora de escribirlo mi máquina de escribir se estropeó, y no hubo quien hiciera funcionar la letra «ere», porque para más desgracia era domingo y no había dónde comprar una «ere». De todas formas el cuento se entiende. A perdonar, y gracias.

GILA

LA MUETE DE FANCISCO ODIGUEZ

Fancisco Odiguez tabajaba en una ganja, odeñaba las vacas y daba de comé a los animales. Su pade y su made hubiean queído que Fancisco hubiese sido ingenieo o famacéutico, peo como ean muy pobes no hubo manea de pagale la caea.

Fancisco, siempe que teminaba su tabajo, se echaba boca aiba a pensá en el poveni. El estaba muy enamoado de una señoita pelioja que venía a veaneá todos los veanos, peo como ella ea una señoita muy ica y él ea muy pobe no se atevía a decile nada. Ella le miaba mucho y él la saludaba siempe, peo cuando teminaba el veaneo, ella se machaba con sus pades, que tenían un comecio donde vendían gabanzos, caguejos y de todo. Y Fancisco lloaba como un niño.

—¡Qué mala suete tengo, made mía! —decía Fancisco cuando la señoita se iba en el ten expeso.

Fancisco pensó que lo mejó ea hacese millonaio y se fue al Basil a pobá fotuna.

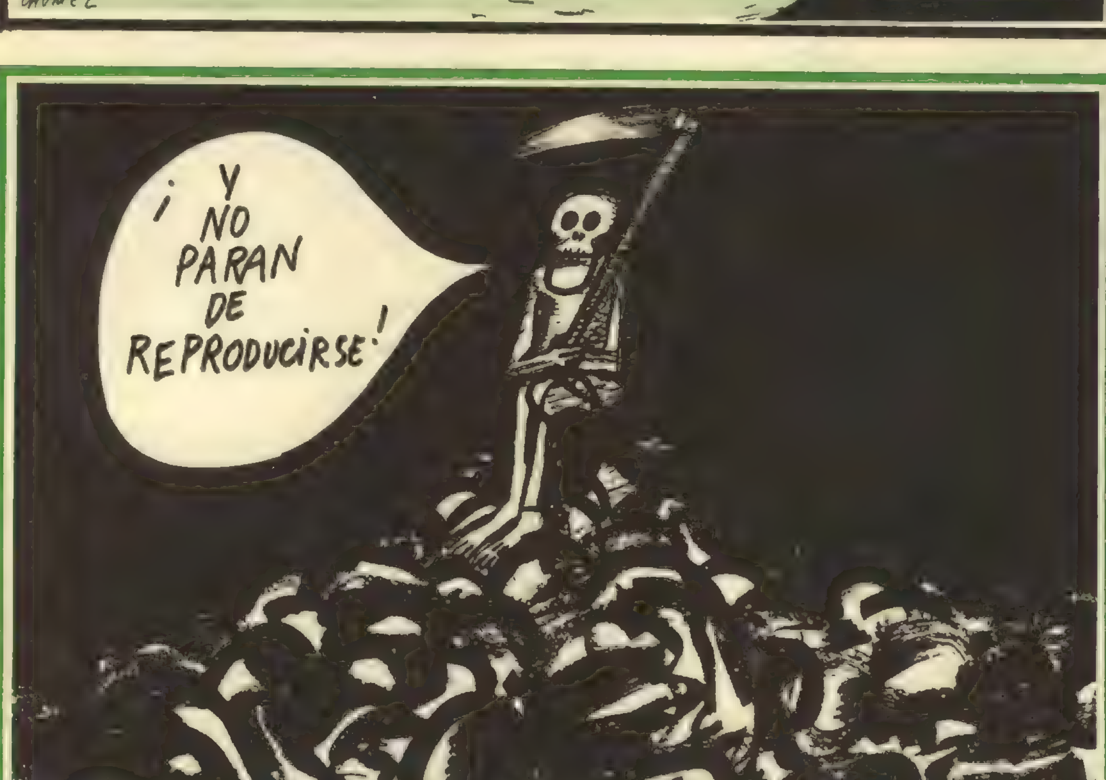
Mientas viajaba y el baco tocaba la siena, Fancisco pensaba en Magaita y en su poveni.

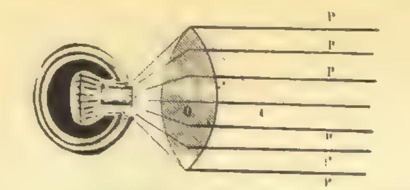
Cuando el baco llegó al pueto del Basil, Fancisco peguntó a un nego dónde podía tabajá, y el nego, muy caiñoso, le acompañó duante teinta meses. Fancisco cuzó la selva de un lado a oto, luchó con los tiges y con los leopados y cuzó los llenos de piañas. Pasó hambe y se destozó la opa, peo po fin volvió con un cagamento de mafil y se lo vendió a un señó que ea fabicante de bolas de billá. Y con mucho dineo volvió a su patia. Cuando llegó en el ten, esulta que Magaita se había casado con un señó moeno que tenía una fábica de sadinas en lata.

Fancisco compó una pistola y se dispaó un tío en la sien y teminó de sufí.







OVNIS 1972

Este verano ha sido francamente escaso en Ovnis. M. Dupont y yo nos hemos tomado el trabajo de leernos la prensa todos los días, y no hemos encontrado con un solo cateto que viera una luz del tamaño de una sandía en el cielo una noche en la era.

Pero en nuestro examen hemeroscópico, M. Dupont y yo hemos llegado a la conclusión de que, de acuerdo con las previsiones del III Plan de Desarrollo, los objetos volantes no identificados han sido en 1972 de muy distinta índole a las luces con forma de puro que echan chispa o a los discos luminosos que se ponen primero verdes y que después van volviéndose amarillos conforme desaparecen por el horizonte con dirección a la estación de Linares-Baeza.

Según nuestro examen, ha sido un Ovni de este verano el llamado Eleuterio «El Lute», al que unos dicen que han visto y otros dicen que no. Como la Parrala de Moguer, chispa más o menos, sólo que con trescientas mil pesetas de rescate de por medio. (Seguro que esto de las pesetas del rescate es influencia de los telefilms del Oeste, deducimos de nuestro informe.)

Otro Ovni ha sido esa ley para meter en cintura a los estudiantes. Naturalmente que los objetos voladores no son los artículos de la ley, sino los estudiantes, a los que vemos de La Laguna a Murcia en cuanto en un «hall» de Facultad aparezca un cartel diciendo otra cosa que no sea «Ojo, pinta».

Ha habido Ovnis curiosísimos, en forma de subidas de precios: que si la Renfe, que si los teléfonos... Y lo más curioso es que las notas de prensa que hemos leído han enmascarado perfectamente la subida. Vamos, estaban hechas con tal habilidad que tentados estuvimos de ponerle un telegrama de incondicional adhesión a las citadas compañías por haber adoptado reajustes de tarifas tan necesarios.

Pero, sobre todo, el Ovni mayor ha sido en el terreno político, según nuestro examen hemeroscópico.

¿Cómo, pero todavía me pregunta usted que cuál ha sido la noticia política del verano?

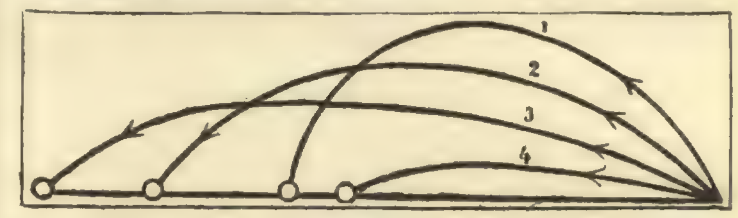
Monsieur Dupont: apunte usted en la lista a otro más que no se ha enterado de que el Ministerio de Jornada ha estrenado edificio.

MR. WELLINGTON
(En colaboración con M. Dupont.)



LOS ECONOMISTAS NO DESCANSAN

Efectivamente, así es. Ni siquiera cuando los demás gozamos del paréntesis veraniego ellos huelgan. He aquí a uno de dichos economistas adiestrándose en la difícil técnica del relanzamiento económico. Que Dios bendiga sus zozobras y sinsabores.





«LOS OJOS DE LA PORNOGRAFIA»

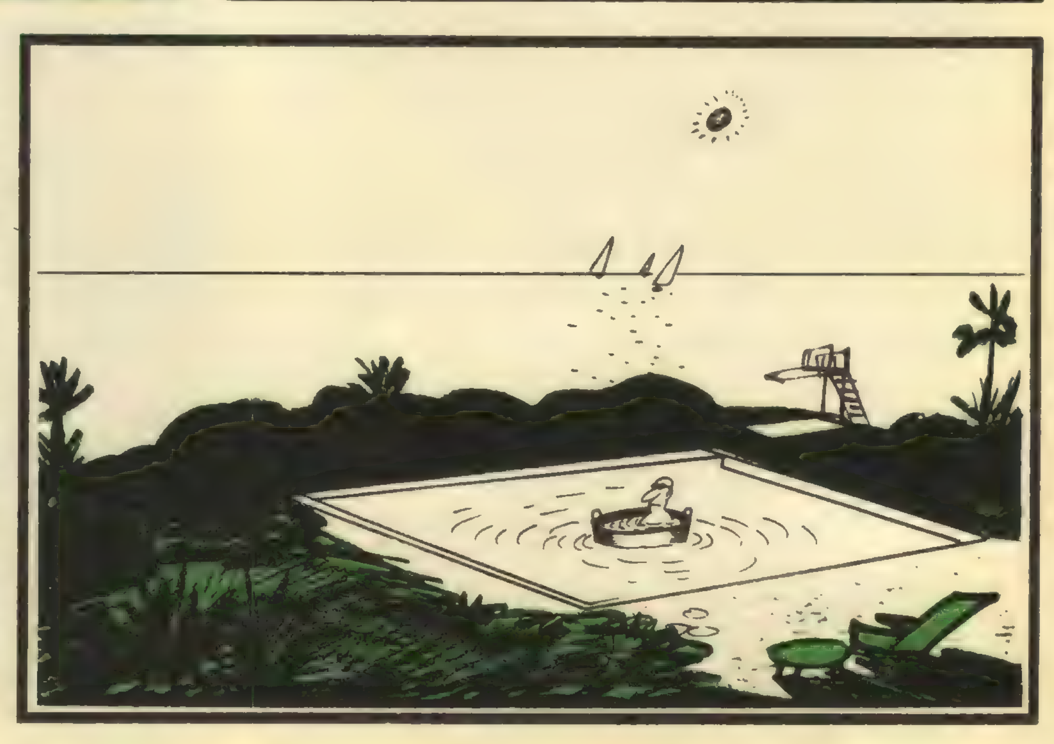
Como Dimas no tenía ojos, tenía, a cambio, un complejo de ciego de los que tiran para atrás. Y, además, a Dimas le cegaba la pornografía. O sea, que era doblemente ciego. Lo que se llama un ciego físico-espiritual. Un maniático de la ceguera y de lo sexual. No tenía ojos para la virtud. Era un ciego malo, de los que se niegan a vender cupones. Un ciego dejado de la mano del Supremo Hacedor.

Pero era millonario. Sí, Dimas tenía más duros que cañamones dan por un duro, lo cual es lógico. Toda su vida la había pasado intentando descubrir algo que le hiciera famoso y, de paso, rico. Y lo consiguió. Muchos años tardó en dar con el invento, pero vaya que si lo consiguió. Dimas había montado el negocio más fabuloso desde que Adán ordeñara a las cabras terrenales para que Eva comiese cuajada. Es decir, que Dimas había conseguido hacer compatibles las dos incompatibilidades de todo negocio: el producto y el desmadre pasional que éste debe garantizar al consumidor.

Por eso Dimas lanzó al mercado el «Play Boy» en sistema Braille y con subtítulos en español. Y desde ese día los ciegos se pusieron morados de leer y tocar la inmortal revista. Y digo inmortal, pues Dimas sabía que mientras hubiese mujeres que se dejasen fotografiar en cueros existiría, consecuentemente, una horda de apasionados lectores pecadores. Dimas cobraba el ejemplar a quinientas pesetas. Y para tener contenta a su clientela, los números extraordinarios (mil pesetas) los editaba forrados con legítima piel de mujer.

Y tan próspero fue el negocio que los videntes se sacaban los ojos, aprendían el sistema Braille y, como los ciegos, también se ponían morados de leer y tocar. Y llegó un tiempo en que en España había más ciegos que en los Sanfermines. Pero esto fue en 1992; es decir, todavía no. Con lo cual tenemos tiempo de sobra para empezar a sacarnos los ojos y aguardar a que aparezca Dimas para distribuir su absolutamente genial idea. Mientras tanto, recomiendo serenidad y abstinencia, ya que cuando venga Dimas con los ejemplares bajo el brazo se nos van a caer las muelas y sus empastes de gusto. Está visto que España es un país con futuro. Amén.

JIMMY CORSO





FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

(De Fósforos de Sierra Segura, S. A.)

Continuamos en este número dando noticia de la colección «Fauna española sin peligro», aparecida en el mercado y que ha sido acogida con gran interés por los coleccionistas.

■ **Limpiabotas** (Calceolustrans genuflexus meridionalis). **Su hábitat coincide sensiblemente con el del ignifer tabernensis, con el que a veces se cruza, originando un híbrido estéril. El plumaje del calceolustrans es vario, pero predominan el negro y azul marino con toques de latón. Es fácilmente reconocible por su cajoncillo característico y por el hábito de señalar con el índice los pies del personal.**



1

Calceolustrans genuflexus meridionalis.



■ **Pedigüeño** (Mendicator lacrimosus). **De aspecto dulce y abatido, suele abordar al hombre en las esquinas, sobre todo la variedad erratilis. La variedad mutilatus, por el contrario, es sedentaria, aposentándose en el suelo, y la aegyptana cum infans es singularmente agresiva, atacando con preferencia en las terrazas de los bares, aunque también lo hace en otros lugares de reunión. En los últimos tiempos ha sufrido cierta disminución, excepto la aegyptana, cuya aparición masiva está sujeta a ciclos, cuyo origen no está bien determinado.**



2

Mendicator lacrimosus.

■ **Vendedor errante** (Venditor susurrans fugans). **Vive en las calles y se caracteriza por su particular movilidad** (fugans). **Las variedades más corrientes son la calamarius (plumas, bolígrafos), la boletarius, que vive saprofitando las colas de los espectáculos, y la horologicus, que suele descubrirse el brazo, en el que aparecen hasta cinco relojes** (horologium), **que le han dado nombre.**



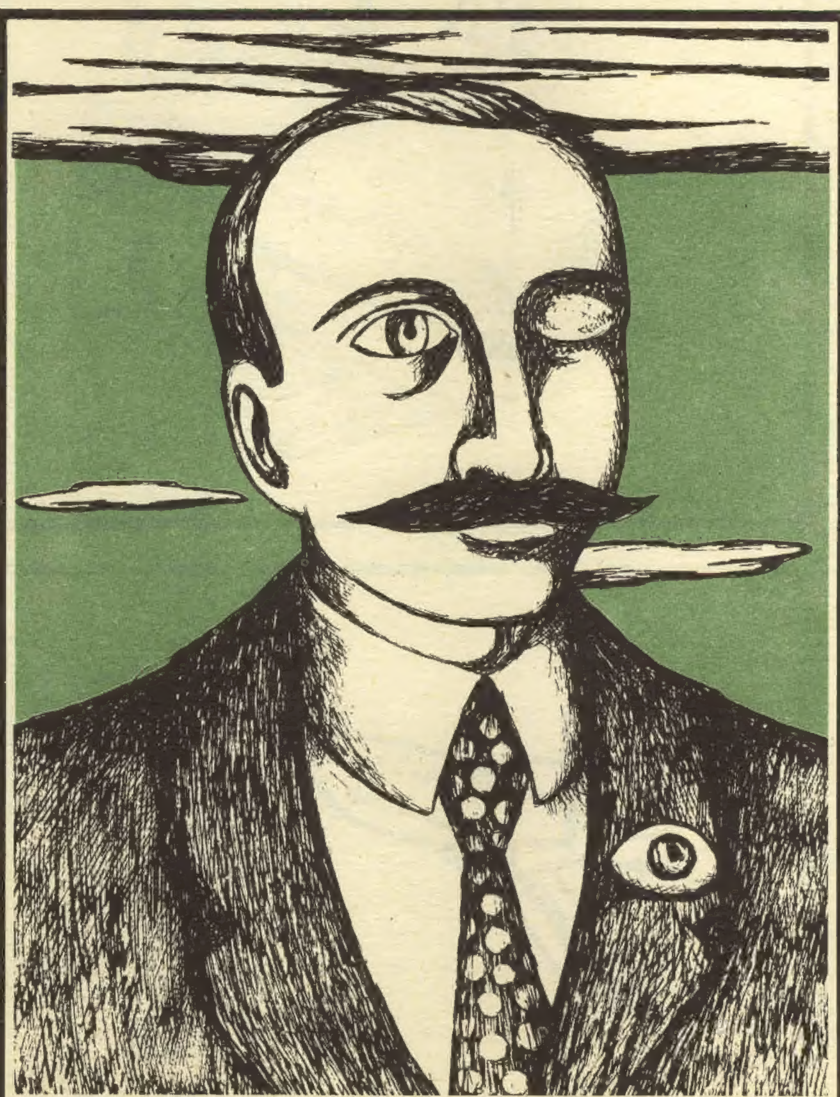
3

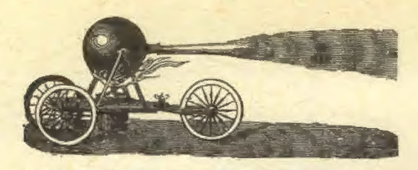
Venditor susurrans fugans.

CUANDO AL FIN SE SEPA DE VERDAD...

... que Shakespeare escribió «to be or not to be» sólo por rellenar una escena que le quedaba algo sosa. Que Lope nunca aspiró al Premio Nobel. Que Calderón padecía insomnios mortales. Que Romeo y Julieta al final no se soportaban. Que Rodrigo de Triana era un miope de veinte dioptrías. Que la camisa de Isabel la Católica no era de Terlenka. Que Colón le vendió el descubrimiento a Isabel. Que después de muchos regateos se lo dejó en veinte mil reales. Que Fernando estaba con la mosca detrás de la oreja. Que después de agotadoras conversaciones con Isabel, hasta fijar el trato, Colón pensó por primera vez en inventar el desodorante con unas semillas especiales de las Indias. Que Isabel no montaba tanto como Fernando. Que Fernando gustaba de dar grandes paseos a pie, mientras Isabel murió con problemas circulatorios. Que si Santo Tomás de Aquino no hubiese estado pluriempleado como contable no habría podido **hacer** su **Summa** Teológica. Que España cobra «royalties» por la frase «Más vale honra sin barcos que barcos sin honra». Que los de la generación del 98 no fueron tantos. Que los amantes de Teruel murieron por las bajas temperaturas de aquel año. Que Wellington nunca pensó montar ningún hotel. Que Enrique VIII de Inglaterra tenía fimosis. Que el honor no es patrimonio del alma. Que en nuestros dominios a veces se ponía el sol. Que Balmes era un hombre sin criterio. Que Adán y Eva no fueron los primeros...

... CUANDO DE VERDAD SE SEPA TODO ESTO, HABRA LLEGADO EL DIA SUPREMO EN QUE SUPEREMOS LA FALACIA HISTORICA DE LOS TOPICOS ADQUIRIDOS ANTES DE LA LEY GENERAL DE ENSEÑANZA BASICA.





INVENTOS SIN ETAPA INTERMEDIA

La tecnología ha avanzado tanto, que ha logrado, en gran parte de los descubrimientos científicos y de las grandes conquistas de la civilización, eliminar o prescindir de las etapas intermedias. El efecto es idéntico al que se produciría si en la evolución y desarrollo físico y mental de los humanos se pasara directamente de los nueve a los veinte años, suprimiendo toda la década de los diez, que es la de la transformación espiritual del niño en hombre y la del decisivo crecimiento somático, en que se alcanza la complexión y la estatura definitivas.

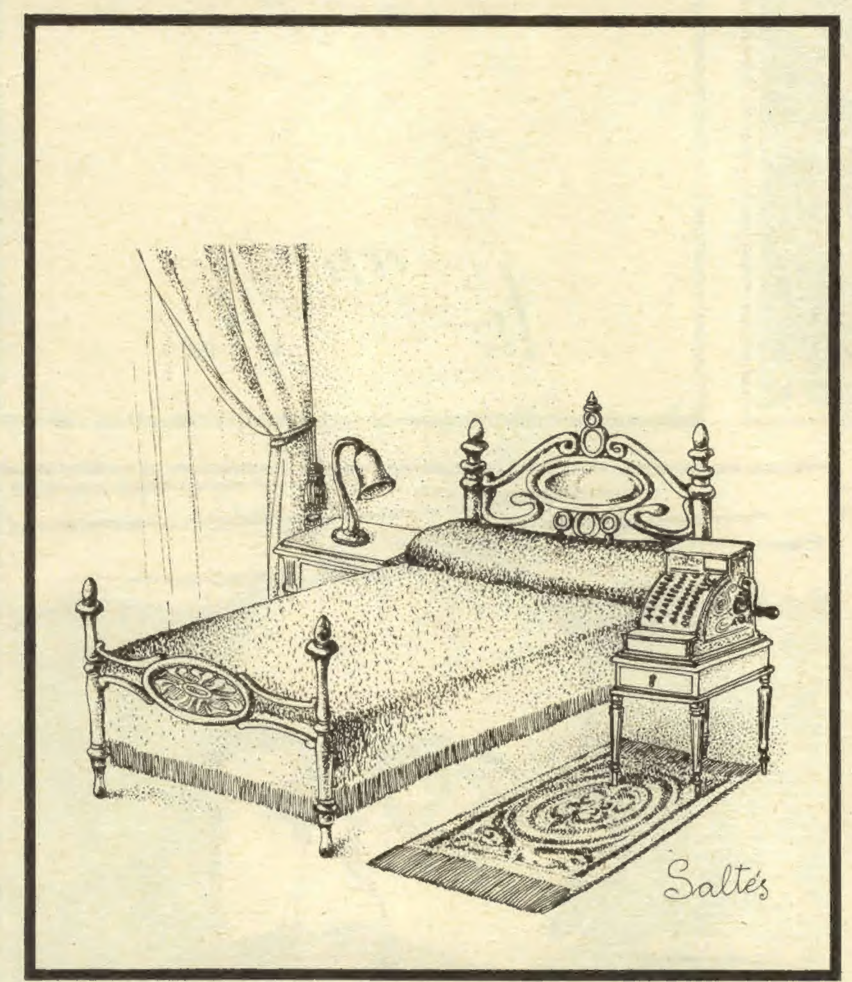
Así como el refrigerador eléctrico ha pasado antes por la etapa de nevera de hielo, o el tren monorraíl por el de locomotora de vapor, nos falta en algunos inventos el escalón inmediato, el eslabón perdido. Probablemente, por desgracia —porque hubiera sido muy bonito—, entre el planeador de los hermanos Wright y el último birreactor gigante, que consume finísimo keroseno, falta el avión a carbón dotado de una caldera monstruosa, que el copiloto-fogonero debiera alimentar incansablemente durante el viaje con continuas paladas de hulla. Podría haber sido precioso que hubieran surcado nuestros cielos majestuosos aviones con altísimas chimeneas, en las que campearan los emblemas y los anagramas de nuestras entrañables y queridas Iberia y Aviaco.

Tampoco el ascensor ha pasado por la fase de modelo manual accionado por el portero, que tira de la cuerda de una polea hasta colocar el camerín en el descansillo oportuno, ni el teléfono ha sido nunca, por ejemplo, de pedales, y algo parecido, salvando las necesarias distancias, sucede con otra institución, tan necesaria y tan arraigada en la vida diaria de los humanos de todas las latitudes, como es la televisión. A desemejanza de su pariente el cine —¿quizá su padre?, ¿o tal vez su hermano mayor?—, la televisión no ha atravesado nunca la primera infancia, zangolotina y estúpida, que diríamos de la «romanza sin palabras». Ha habido cine mudo, pero jamás, que sepamos, televisión muda. La televisión nació ya —y es de suponer que muera— con el sonido puesto. Lo que desde luego es una pena, porque la televisión muda siempre habría importunado menos —probablemente la mitad—, y después porque también podría haber sido divertidísimo que el telespectador le pusiera texto, voz y música a su gusto a cualquier programa, desde la retransmisión de los partidos de fútbol a los «spots» publicitarios.

Pero no todo va a inventarse como uno quisiera y con las etapas correspondientes en su sitio.

LEO DE LIPPI





MANIFIESTO DE LA AMBIGÜEDAD

Los abajo firmantes declaran por el presente manifiesto de la ambigüedad:

Primero.—Que este manifiesto no debe interpretarse como un manifiesto.

Segundo.—Que el punto primero es falso puesto que:

1.—Por amor a la verdad se pretende ocultar el sentido del manifiesto, caso de que lo fuera.

2.—La verdad, caso de que lo fuera, se transforma en sí misma cuando se saca de los bolsillos.

3.—O no.

4.—Todo hecho político, económico, social o artístico, dado el punto 2, puede llegar a transformarse en las siguientes cosas:

a.—Oligarquía.
b.—Totalitarismo.
c.—Mesocracia.
d.—Persona, animal o cosa, como por ejemplo: Lucía, jabalí, piedra.

Se pueden destacar las siguientes excepciones:

I.—Cuando se dice: «Dame pan y llámame tonto».

II.—Cuando se comprueba que cada pueblo tiene la forma de gobierno que le dan, y

III.—Cuando se sortea en una tómbola benéfica un magnicidio.

Por lo tanto, declaramos solemnemente:

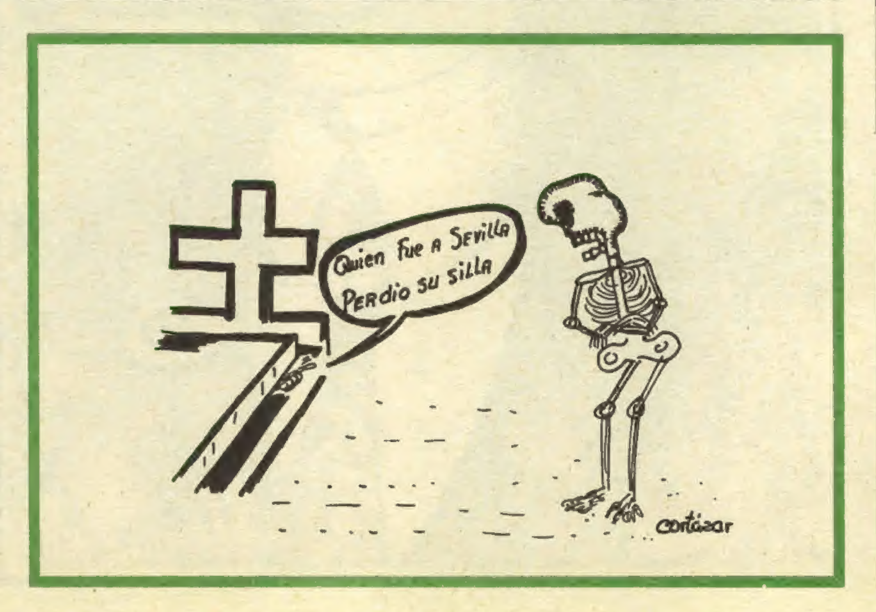
Axioma: 1.º—Todo axioma es axiomático, excepto si por alguna razón lo fuese, no lo fuese, dejase de serlo o lo hubiese dejado de ser.

Hipótesis: Todo hombre que no es libre es porque no quiere serlo.

Conclusión: The end.

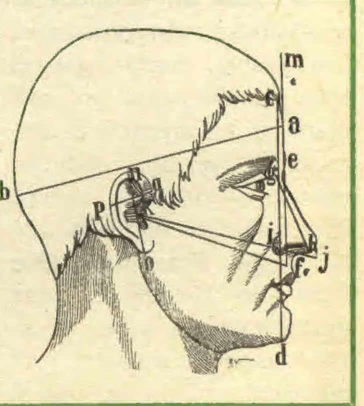
Mecha: Madrid, a tantos de tantos de mil novecientos tantos, poco más o menos.

Firmado: Los abajo firmantes, a saber: Genovevo de la O (O quizá, ni eso).



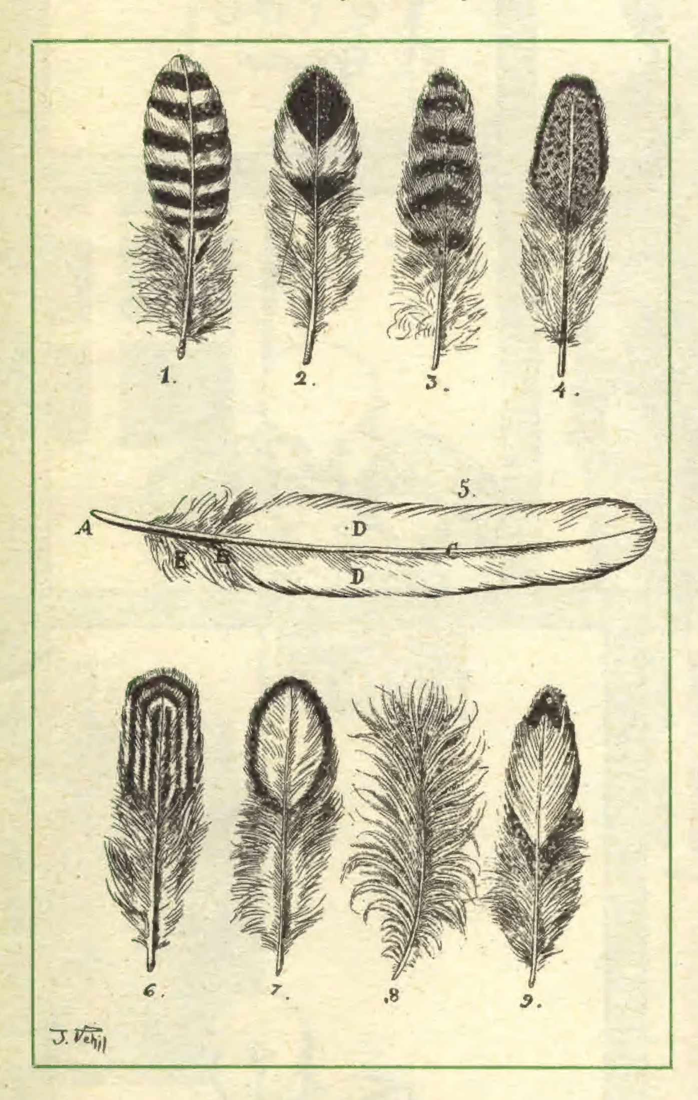
CAMPAÑA DE ALFABETIZACION

En los medios rurales prosigue con gran éxito la última campaña contra el analfabetismo. Ya se va por la letra «efe». Minúscula, naturalmente.



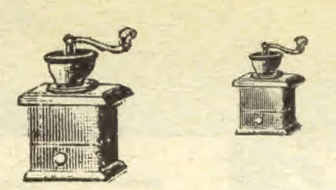
ADIVINANZA LITERARIA

Adivine usted a quién de los siguientes escritores pertenece cada una de las ilustres plumas de nuestro recuadro: López de Ayala, Diego Ramírez, José María Pemán, Azorín, José María Salaverría, José Manuel Ibar Urtain, Zoco, Pereda y Gabriel y Galán.



SOLUCION

1: Gabriel y Galán. 2: Azorín. 3: José Manuel Ibar Urtain. 4: Pereda. 5: Diego Ramírez. 6: José María Salaverría. 7: López de Ayala. 8: José María Pemán. 9: Zoco.



el quijote apócrifo

ENCONTRABASE una noche don Quijote haciendo la guardia a la puerta de un Parador, en el cual pernoctaba, cuando oyó unas voces que poco a poco subían de tono, por lo que comprendió se trataba de una discusión y que si no ponía pronto remedio degeneraría en riña. Acercóse así, pues, el hidalgo, y al ver a dos sesudos señores clamando por imponer sus respectivas tesis, inquirió:

—¿A qué se debe, sus señorías, esta alteración de los ánimos?

—Disiento con este tecnócrata —respondió el que parecía más progresista— sobre las causas de la prohibición de nuestra entrada en Europa. El sostiene que se debe única y exclusivamente a divergencias y falta de madurez económica, mientras que yo aseguro que son las diferentes ideologías lo que mantienen la puerta cerrada, y que por mucho desarrollo económico que alcancemos, si no se cambian las estructuras políticas y se consiente una liberalización, Europa no permitirá nuestra plena integración.

—¿Qué decís, mentecato? —gritó en esto don Quijote—. ¿Contra nuestra voluntad mantiene la mentada Europa cerrada su puerta? Aun tratándose de una dama, no consentiré yo que permanezca en ese estado si no es por causa mayor que las enunciadas por sus señorías. Llegaréme hasta las puertas y, si es preciso, a viva fuerza de mi poderoso brazo las abriré.

Ordenó a Sancho que aparejara a «Rocinante» y, en compañía de los dos hombres, se acercó al Pirineo e increpó:

—Ah, princesa gentil, atendida por Europa, abrid las puertas de buena gana a este vuestro rendido caballero, o dad las razones por las cuales os negáis; pero cuidaros bien en que sean de mi agrado si no queréis entrar en justa guerra con el jamás vencido Caballero de la Triste Figura.

Hubo un rato de silencio, pero al cabo oyóse al otro lado de la puerta, que sólo se abría para dejar pasar oleadas de turistas:

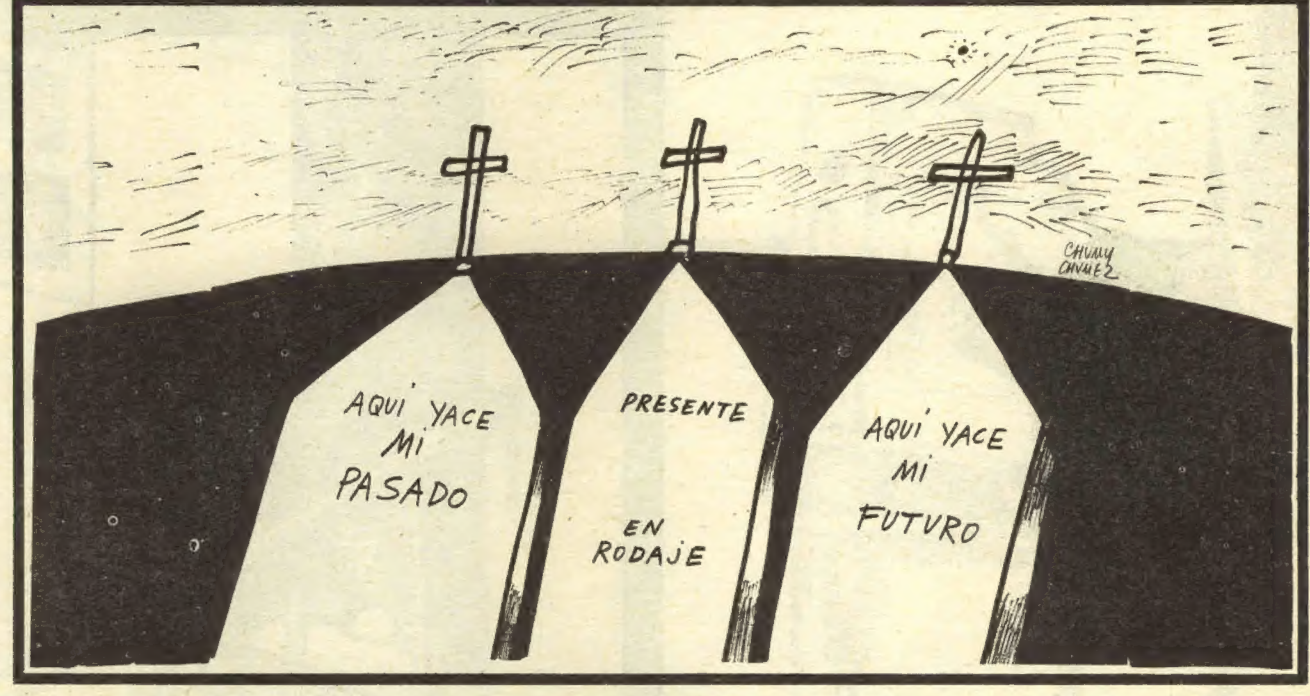
—Qui est lá? Qué desirez-vous?

Quedóse perplejo don Quijote al escuchar tales e incomprensibles palabras, pero reaccionando rápidamente, se volvió a los sesudos varones y les dijo:

—Ya ven vuestras señorías el porqué de nuestra falta de integración: el idioma. De estas puertas para afuera no se habla el cristiano, y es lo que distancia a las Españas del continente.

Y picando espuelas a «Rocinante», se alejó del lugar, dejando estupefactos a los dos hombres. Don Quijote no sabía de la existencia de Briam.

PIBE HAMETE



EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



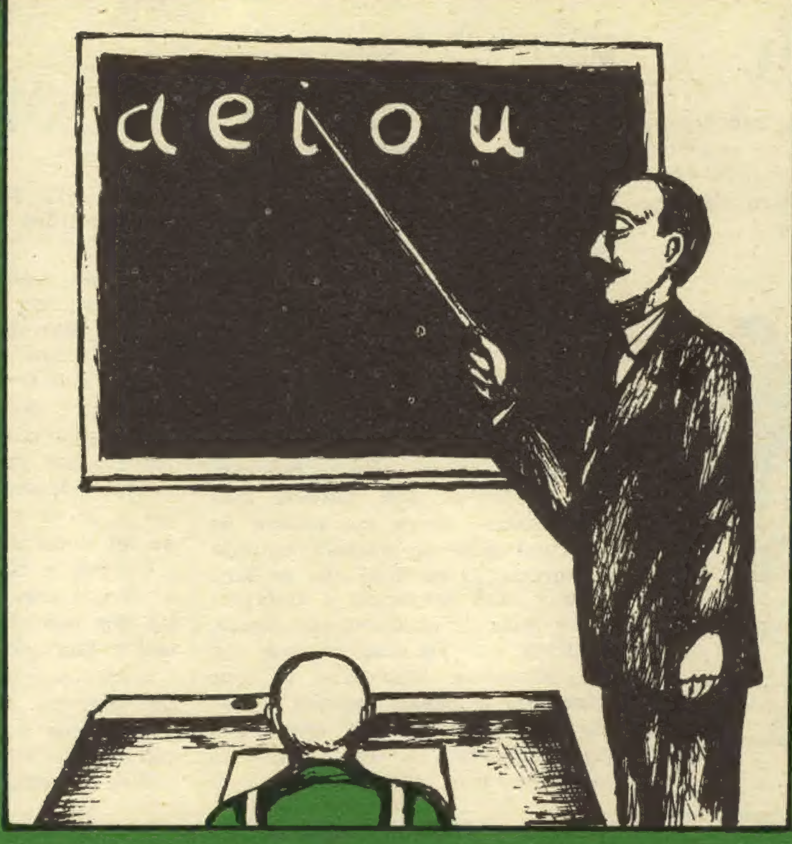
—Servidor tiene mucho orgullo y sólo le limpia los zapatos a los extranjeros.

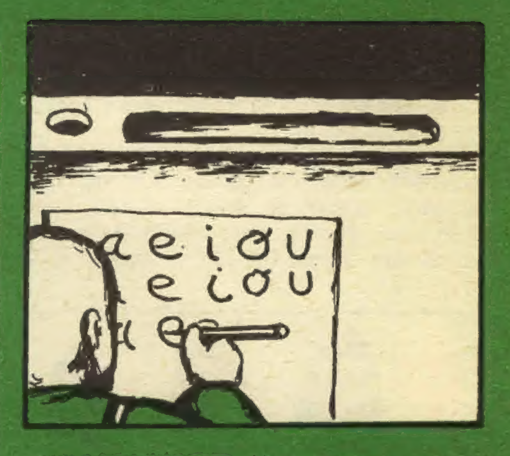


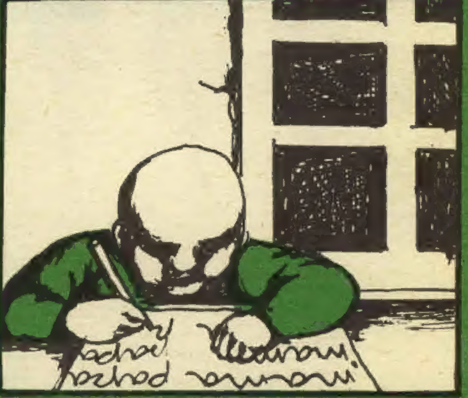
—Esta parte de aquí es la más contaminada.

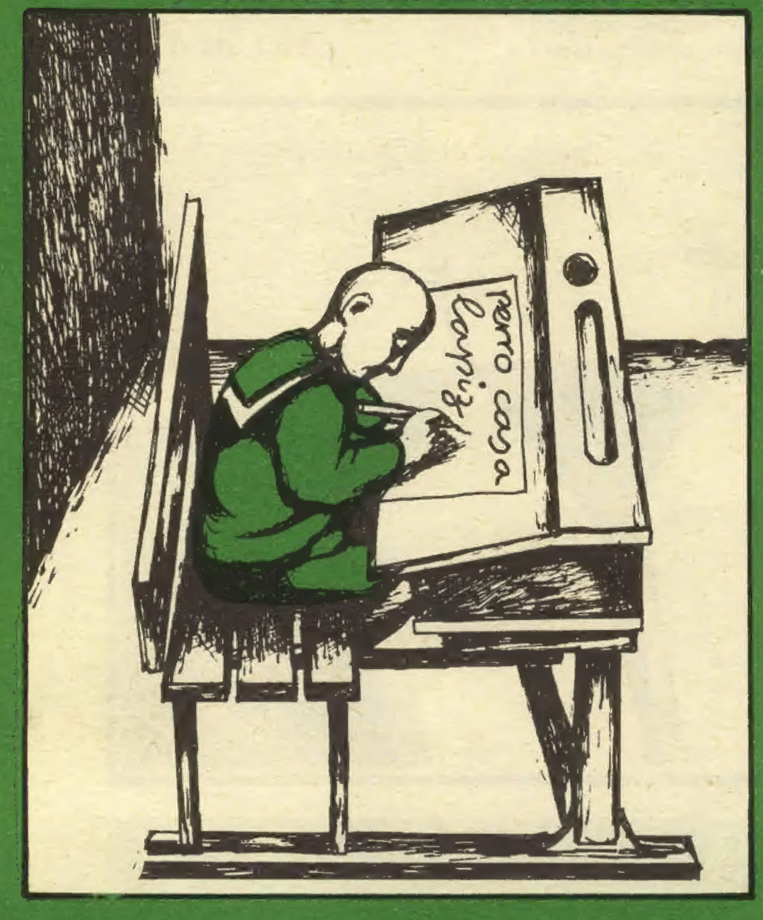



Las
primeras
letras


a e i o u


a e i o u
e i o u




perro casa
lapiz




& MINA




OPS